



Universidad de
América[®]

Código SNIES 1715

Fundación Universidad de América | Vigilada MinEducación

Cuadernillo N.º 4 **Conversaciones que** **Generan Valor**

Retos y **Desafíos del** **Desarrollo** **Sostenible al** **2050**

Comité Editorial

Sofía Botero Uribe

Consultora Cooperación Desarrollo Gestión

María Fernanda Vega de Mendoza

Vicerrectora Académica

Diana Pineda Muñoz

Directora de Mercadeo

Christhian David Barboza Pico

Director de Comunicaciones

Diseño y Diagramación

Fabián Gonzalez Huertas

Profesional de Diseño Gráfico

Christhian David Barboza Pico

Director de Comunicaciones

Mario Posada García-Peña

Presidente Institucional y Rector del Claustro

Luis Jaime Posada García-Peña

Consejero Institucional

María Fernanda Vega de Mendoza

Vicerrectora Académica

Ricardo Alfonso Peñaranda Castro

Vicerrector Administrativo y Financiero

Susan Margarita Benavides Trujillo

Vicerrectora de Investigaciones y Extensión

José Luis Macías Rodríguez

Secretario General

María Margarita Romero Archbold

Decana Facultad de Arquitectura

Carlos Mauricio Veloza Villamil

Decano Facultad de Ciencias y Humanidades

Naliny Guerra Prieto

Decana Facultad de Ingenierías

Nubia Liliana Becerra Ospina

Directora Departamento de Ingeniería Ambiental e Ingeniería Química

Mónica Suárez Serrano

Directora Departamento de Ingeniería Industrial

María Angélica Acosta Pérez

Directora Departamento de Ingeniería Mecánica e Ingeniería Mecatrónica

Martha Lucía Bernal Bonilla

Directora de Bienestar Institucional

Christhian David Barboza Pico

Director de Comunicaciones

Jorge Melo Basabe

Director de Contabilidad

Ximena Violi Suárez

Directora del Centro de Trayectoria Profesional

Carlos Augusto Molano

Director de Gestión de Aprendizajes y Virtualidad

Yuly Andrea Rodríguez Gómez

Directora de Gestión del Talento Humano

Jaime Rodrigo Flórez Castaño

Director de Infraestructura y Sostenibilidad

Diana Pineda Muñoz

Directora de Mercadeo

Rafael Eduardo Jaramillo Zapata

Director de Planeación Institucional

Johana Isabel Laverde Buitrago

Directora de Proyectos

Leonardo Rojas Blanco

Director de Registro Académico

Yolanda García Rodríguez

Directora del CRAI Jaime Posada

Miguel Manrique Córdoba

Director del Sistema de Evaluación Universitaria

Julián García Mesa

Director de Tecnología e Informática

Fabián Arturo Zambrano

Director de Tesorería

María del Pilar Muñoz Jiménez

Directora Unidad de Patrimonio

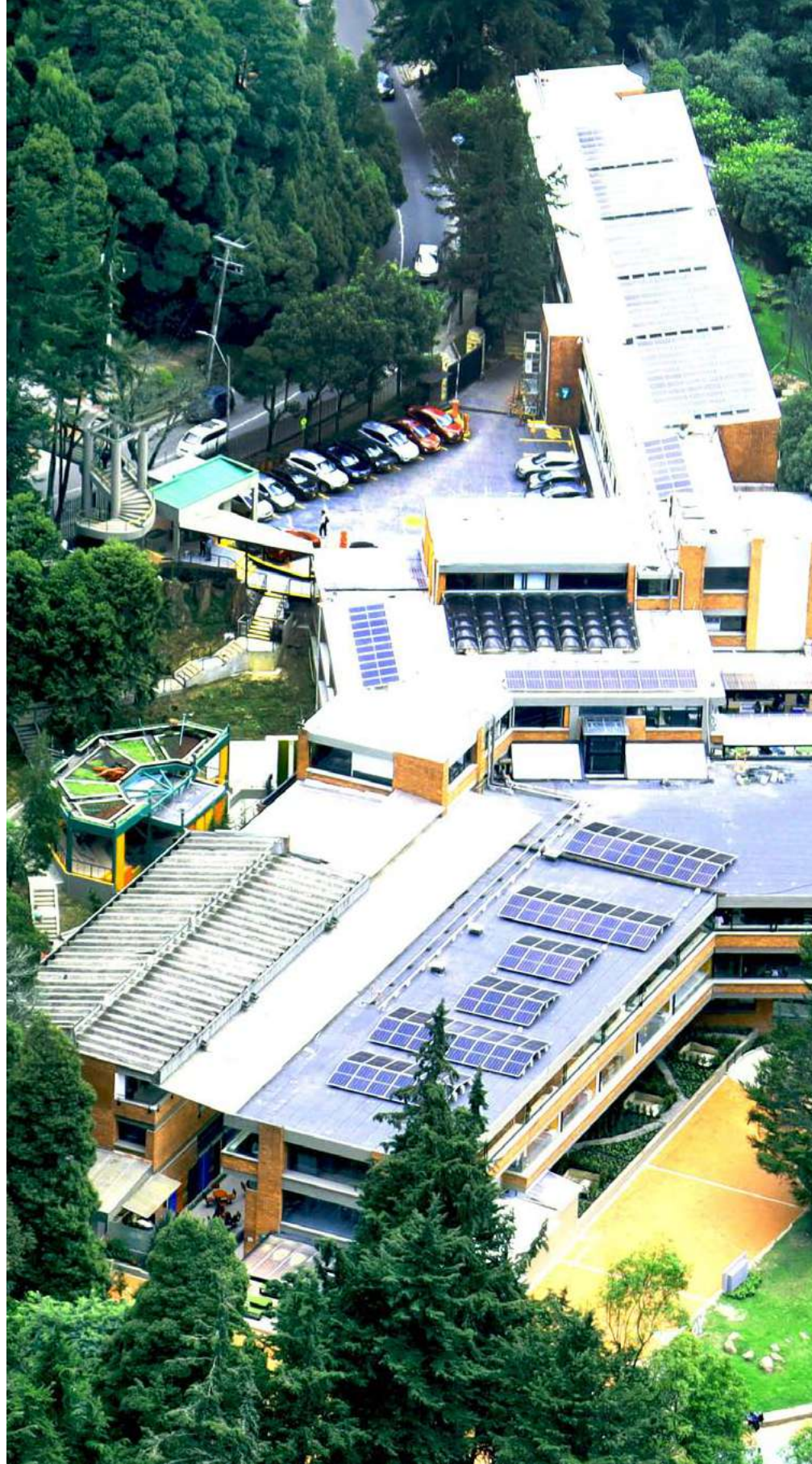
Presentación

Este cuadernillo hace parte de una serie de documentos institucionales dedicados a recoger los principales debates y diálogos estratégicos que la Universidad de América decidió establecer a propósito de la conmemoración de sus 65 años y de dos procesos en marcha, el de acreditación de programas e institucional y el de planeación estratégica.

Los insumos documentados en este cuadernillo y en los anteriores, así como en los que se produzcan en el futuro, condensan temas de interés y diversas visiones de organizaciones y líderes que nos permiten dar cuenta y explorar tendencias, buenas prácticas, narrativas del desarrollo, monitorear el entorno y derivar de estos diálogos, redes de trabajo, alianzas y relaciones de valor.

Los Retos y Desafíos del Desarrollo Sostenible al 2050, que es el diálogo contenido en esta edición de la serie, nos permitió reunir a tres personajes muy influyentes. De un lado, nos acompañó la doctora Rigoberta Menchú Tum, Premio Nobel de Paz (1992), y de otro, los doctores Felipe Calderón Hinojosa, presidente de la Comisión de Economía y Clima y expresidente de México y Humberto de la Calle Lombana, exvicepresidente de Colombia y Senador de la República en la actualidad.

Ellos se refirieron a la relación entre sociedad, economía, derechos humanos y sostenibilidad; a las tensiones del desarrollo sostenible, a la probabilidad y acciones requeridas para alcanzar los retos y metas de los objetivos de desarrollo global, la transición energética, la inclusión social, la multiculturalidad, y la promoción de los derechos.



Esta conversación se dio en el marco de la declaración que la Universidad planteó respecto a sus capacidades estratégicas y a sus compromisos de presente y futuro, aprovechando además la reinauguración de su sede principal: el EcoCampus de los Cerros, ocasión que le permitió reunir a más de 7.000 asistentes bajo un modelo híbrido, combinando presencialidad con apoyo de TIC.

Se sigue, a partir de esta conmemoración, una ruta de nuevos diálogos y alianzas claves, orientadas a la movilidad científica y académica, a la innovación y al impacto en la sociedad.

En suma, los tiempos actuales requieren un nuevo pensamiento societal, nuevas prácticas y redes múltiples para una acción colectiva capaz de enfrentar los enormes desafíos contemporáneos. Es esta la decisión y la disposición de la Universidad: avanzar de la mano de nuestros estudiantes, profesores, egresados, colaboradores, familias, aliados y actores del sistema, hacia un movimiento permanente de reflexión y acción orientado a enfrentar los grandes retos desde el conocimiento, la ciencia y el asombro.

A eso los invitamos a continuar juntos: a contribuir en la decisión de cambiar el mundo y hacer de él un espacio más digno, más compasivo, incluyente y sostenible.

Mario Posada García-Peña
Presidente Institucional y Rector

Introducción



Mario Posada García-Peña

Presidente Institucional y Rector de la
UNIVERSIDAD DE AMÉRICA

El EcoCampus de los Cerros de la Universidad de América acogió cerca de 4.000 personas de manera presencial y virtual, y recibió la presencia de estudiantes, profesores, egresados, así como viceministros, funcionarios del Gobierno Nacional y de los gobiernos locales, representantes del Ministerio de Educación, del Consejo Nacional de Acreditación - CNA, fundadores, miembros del Cuerpo de Regentes, rectores y amigos de universidades y colegios de Cundinamarca, Antioquia, los Santanderes, Caldas,

Chocó, Atlántico, Valle del Cauca y Vichada, representantes de empresas estatales y privadas aliadas, líderes de agremiaciones y asociaciones, representantes de organizaciones internacionales y multi laterales, cajas de compensación, y medios de comunicación.

Este evento de cierre de la conmemoración de los 65 años de la Universidad de América es un tributo y un homenaje a nuestros fundadores, y nos ha permitido elevar un testimonio de compromiso con el futuro y con la huella que queremos dejar en el país para las generaciones venideras.

En virtud de lo anterior, decidimos reunir a 3 grandes actores y pensadores globales para dialogar sobre los retos y desafíos del Desarrollo Sostenible de cara al 2050. En esta conversación nos acompañaron la señora Rigoberta Menchú Tum, el señor Felipe Calderón Hinojosa y el señor Humberto de la Calle Lombana, quién moderó y animó este importante diálogo.

Rigoberta Menchú Tum, se ha destacado por liderar la lucha en defensa de los derechos

humanos de las tribus indígenas, labor por la que fue reconocida con el Premio Nobel de Paz en 1992, a la edad de 33 años, siendo la mujer más joven en haber recibido este enorme reconocimiento. Ella ha asistido la Comisión de Derechos Humanos, a las sesiones de la Comisión de Prevención de las Discriminaciones y Protección de las Minorías y fue integrante del grupo de trabajo sobre Poblaciones Indígenas en las Naciones Unidas. También ha sido Embajadora de Buena Voluntad de la ONU para el Año Internacional de los Pueblos y Embajadora de Buena Voluntad de la UNESCO.

Es presidenta de la Fundación Rigoberta Menchú Tum, desde donde apoya las poblaciones indígenas a través de proyectos educativos, productivos y de infraestructura, e impulsa el acceso a la justicia para las víctimas del genocidio en Guatemala, las víctimas de la discriminación y el racismo. Ha recibido el premio de la Educación para la paz de la UNESCO, la Legión de Honor de Francia y el Premio Príncipe de Asturias de Cooperación Internacional. Es autora de varios libros como "Me llamo Rigoberta Menchú", "Así me nació la conciencia" y "La nieta de los mayas". Es integrante activa de la iniciativa de Mujeres Premio Nobel de la Paz y de la Fundación Peace Jam, así como miembro fundador de la Asociación Política de Mujeres Maya.

Felipe Calderón Hinojosa, nombrado estadista del año por el Foro Económico Mundial. Presidió la Cumbre de líderes del siglo del G20 en 2012 y la Conferencia sobre Cambio Climático COP16 de la ONU, que estableció una nueva era de cooperación y un enfoque a largo plazo para abordar el cambio climático. Recibió el reconocimiento "Campeón de la Tierra".

En virtud de su destacado liderazgo ambiental es Presidente Honorario de la Comisión Global sobre Economía y Clima, presidente de la Comisión de Medio Ambiente y Sostenibilidad de la FIA. Es miembro del Consejo Directivo del World Resource Institute y de la Comisión Transatlántica de Integridad Electoral. Es uno de los líderes más reconocidos de Iberoamérica por haber implementado políticas públicas que proyectaron a México como un poderoso jugador en la economía global durante su presidencia.

Humberto de la Calle Lombana, exvicepresidente de la República de Colombia y conocido como el padre de la Constitución de 1991, ministro de gobierno y más recientemente líder de las negociaciones de paz que culminaron con un acuerdo entre el Gobierno de Colombia y las extintas FARC, la guerrilla más antigua del país.

Su experiencia lo ha llevado a convertirse en un ejemplo de liderazgo y negociación. Ha sido magistrado de la Corte Suprema de Justicia, embajador en España y en el Reino Unido, embajador en la Organización de Estados Americanos, candidato a la Presidencia de la República en Colombia en los pasados comicios y actualmente senador de la República.



Universidad de
América
Código SNIES 1715

Apertura del diálogo

Mario Posada García-Peña, rector de la Universidad de América, realizó la apertura de este evento conmemorativo.

A continuación un extracto de su discurso:

Apreciados estudiantes, docentes, colaboradores, y miembros de nuestra Comunidad Universitaria. Doctora Rigoberta Menchú Tum, doctor Felipe Calderón Hinojosa, doctor Humberto de la Calle. Nuestro saludo de afecto y gratitud. Rectores, vicerrectores y demás miembros de la comunidad académica. Sra. Mary Luz García-Peña de Posada, regentes de esta institución, amigos todos de la Universidad América, sean muy bienvenidos. Es un honor contar con su presencia en esta su casa.

Hoy es un día de celebración en la Universidad de América. Damos fin a un año de festejo por nuestro aniversario número 65. Durante este año celebramos diálogos desde varias miradas y orillas reconociendo las tendencias globales en educación de la mano de universidades y pensadores de talla mundial. Conversamos activamente con nuestros egresados y con actores del gobierno, de la industria e instituciones sociales e internacionales. Ampliamos nuestra red de organizaciones y países aliados. Avanzamos de la mano del Ministerio de Educación Nacional en el fortalecimiento de nuestra estrategia digital y el aseguramiento de la calidad.

Fuimos reconocidos por nuestro Sistema de Evaluación Universitaria y por estrategias como las de Consejería Estudiantil, el fomento al emprendimiento y el campamento científico. Fortalecimos las habilidades y liderazgo de nuestros



colaboradores, actualizamos nuestras políticas institucionales y emprendimos el proceso de acreditación de programas e institucional. Igualmente, fuimos reconocidos por nuestro SIAC - Sistema Interno de Aseguramiento de la Calidad, el cual ha sido presentado a otras instituciones como modelo a seguir.

Contamos hoy con una comunidad de cerca de 4.000 estudiantes, más de 25.000 egresados y una oferta académica de 12 pregrados, 7 de ellos en ingenierías, 9 especializaciones y 7 maestrías. También tenemos un Fondo de Becas Trascendente que ha otorgado en los últimos años cerca de 6 millones de dólares en facilidades para el ingreso y la permanencia de estudiantes en esta institución.

Creamos y rediseñamos estrategias para el aprendizaje como el Centro de Procesos para la Innovación y la Industria Sostenible - CEPIIS, el Centro de Recursos para el Aprendizaje y la investigación - CRAI Jaime Posada, el Centro de Emprendimiento e Innovación Sostenible - CEIS, la Travesía América, y el campo de formación global, este último con más de 8.000 asignaturas virtuales, entre otros.

Estamos hoy debatiendo los asuntos de la sostenibilidad en un lugar extraordinario, nuestro EcoCampus de Los Cerros, espacio que reinauguramos en esta fecha después de un exigente proceso de reforzamiento estructural y remodelación integral bajo un enfoque de arquitectura sostenible y de bienestar. Es una hermosa reserva forestal de 48.000 m2 de bosque y especies nativas y foráneas que se suma a nuestro esfuerzo por preservar y potenciar el patrimonio ambiental y cultural e histórico para la educación, expresado también en nuestras casas patrimonio: la Casa de Manuelita Sáenz, la Casa de los Derechos del Hombre, donde a propósito Antonio Nariño tradujo por primera vez al español la declaración de los Derechos Humanos y donde nacería

esta casa de estudios en 1950 y, además, la Casa del expresidente Eduardo Santos, lugares que hemos convertido en sitios para impulsar y acoger diálogos significativos al servicio de la ciudad y de la nación. En este punto, quiero además mencionar nuestro Museo de Trajes, único en el país.

Este proceso nos ha permitido afianzar y consolidar nuestro legado, determinar el conjunto de transformaciones que queremos impulsar, avanzar en la construcción de una cultura de innovación que nos permita atender retos esenciales y reconocer la visión y compromiso de nuestro fundador, Jaime Posada.

En virtud de esta conmemoración, nos dimos a la tarea de definir un decálogo de capacidades estratégicas con las que nos comprometimos de cara al presente y futuro. Son estas: primero, Compromiso con la inclusión social; segundo, la formación en Ingenierías, un capítulo determinante en la educación contemporánea; tercero, la educación digital para una sociedad digital; cuarto, la revolución industrial y las nuevas ocupaciones; quinto, diálogos, diversidad y multiculturalidad; sexto, los jóvenes y



su poder transformador; séptimo, crear y crear la sostenibilidad; octavo, lo urbano y los centros de las ciudades; noveno, una infraestructura que preserva y potencia el patrimonio histórico, cultural y ambiental de Colombia y, décima, América, un escenario para la colaboración y la integración.

Este decálogo de capacidades es una especie de ruta y guía. Expresa nuestra intención de apostarle a la esperanza que compartimos todos de construir un mundo mejor, más allá del lugar, la creencia o el grupo al que pertenecemos. La magnitud de la amenaza que se ciernen sobre nuestro planeta, sobre nuestras vidas y la vida de otras especies, puede y debe ser minúscula frente a nuestra posibilidad de soñar y de trabajar juntos por esta convicción, nacida del respeto por el ser humano, por su capacidad creadora, compasiva y por lo que juntos somos capaces de enfrentar.

Colombia, al igual que la región y el mundo se debate entre dilemas extraordinarios, debemos tomar decisiones en democracia que nos permitan el acceso masivo de las personas a los derechos esenciales de educación, salud, alimentación, hábitat y protección social y, al mismo tiempo, caminar en la vía de un crecimiento que garantice, además de inclusión social, paz y empresarismo, protección y desarrollo ambiental. Y estos esfuerzos y medidas ocurren en el marco de diálogos de sociedad multiculturales y multiinstitucionales cada vez más complejos. La agenda es densa.

Somos un solo planeta. Un solo país, una nación que cobija niños y jóvenes a un lado y al otro de su territorio, que tiene recursos y biodiversidad más allá de su posibilidad de potenciarlos y que dispone de la fuerza con la cual ha enfrentado retos en el pasado. Es con esta fuerza y esta convicción con lo que queremos seguir con el legado de nuestros fundadores y servir de plataforma para la

construcción de la esperanza, basada en la ciencia, en el conocimiento, en el deber de servir a otros y caminar hacia un sueño que se nos vuelva acción.

La transición energética, la paz total, la multiculturalidad, la protección, exploración y desarrollo de recursos ambientales, el avanzar en dirección a convertimos en reserva energética y alimentaria del mundo, impulsar nuevas formas de consumo consciente y potenciar el rol de las mujeres y los jóvenes en el desarrollo, entre otros asuntos, se nos convierte en un imperativo en el que estamos y queremos estar claramente comprometidos como Universidad de América, en Colombia y la región.

Y qué mejor circunstancia para enmarcar lo dicho que sostener una conversación con personajes del nivel de Felipe Calderón, Rigoberta Menchú y Humberto de la Calle. A ellos nuestra gratitud. A ellos y a nuestros invitados especiales, presenciales y virtuales, un saludo afectuoso desde la Universidad de América.

Bienvenidos a este diálogo sobre los Retos del Desarrollo Sostenible al 2050 y a la inauguración de la Plazoleta Latinoamericana, un lugar que se convertirá en espacio de encuentro, no solo en nuestra Comunidad Universitaria, sino de toda la comunidad latinoamericana como un escenario para la colaboración y la integración.

Muchas gracias, adelante con nuestras deliberaciones y nuevamente bienvenidos.



Saludo gubernamental y apertura.

La doctora Belizza Ruiz, Viceministra de Energía del Ministerio de Minas y Energía de la República de Colombia.

Presento un saludo al rector de la Universidad América, Mario Posada, un saludo a los directivos, docentes y administrativos, a sus egresados y estudiantes y a sus invitados especiales. Como ingeniera y docente, para mí es un placer acompañarlos en el 65 aniversario de la Universidad.

Nuestro compromiso es hacer de Colombia una potencia mundial de la vida, para esto requerimos transformaciones de fondo, donde tenemos que impulsar la transición energética para enfrentar problemas y la crisis global, particularmente el cambio climático.

En ese sentido, el presidente Gustavo Petro, impulsó la política de transición energética basado en 5 pilares: una transición energética justa, participativa, gradual, respetuosa con la gente y una transición energética intensiva en conocimiento.

Quiero enfatizar en este último pilar. Queremos acercar la academia con las propuestas y mejoras en temas energéticos. Queremos impulsar los programas tecnológicos, profesionales, de posgrado para dar respuesta a esta transición. De la misma manera, la participación de la investigación es fundamental en esta transición intensiva en conocimiento. Por este motivo, queremos impulsar el Instituto o

Centro de Investigación en Transición Energética y Energías Renovables, donde todos los egresados de estas universidades que se especializan en temas energéticos tendrán lugar.

El 70% de los programas de la Universidad América están relacionados con temas de energía. Están las ingenierías en energía, de petróleo y química, también la industrial y ambiental. Queremos que los egresados de la Universidad de América y sus estudiantes tengan asidero en esta transición energética.

Así que los esperamos para construir un nuevo camino, una nueva senda de transición energética para Colombia.



Belizza Ruiz

Viceministra de Energía
Ministerio de Minas y Energía (Colombia).

Intervenciones centrales

Felipe Calderón Hinojosa

Ex presidente de México

Gracias muy amables, y muy buenos días. Queridas alumnas y queridos alumnos. Señor rector don Mario Posada muchas gracias por su invitación a la Universidad de América y como decimos los mexicanos, pues qué padre universidad, la verdad está muy hermoso este campus. Me parece, además, dentro de la dificultad holográfica, muy bien logrado, y, sobre todo, me gusta mucho la programación



Desde 1972, cuando hubo la primera gran reunión que fue la de Estocolmo y se acuñó el término sostenible, en inglés, que muchos tradujeron al español como sustentable y que luego se afirmó como sostenible, se tomó un concepto que incluso venía de la agricultura, y cuyo planteamiento central era, ¿cómo puedes tener un cultivo que sea permanente en el tiempo, sin acabarte el árbol o la cosecha original?

Luego, cuando este concepto avanzó hacia un planteamiento en 1987, en el cual se definió como un equilibrio entre los recursos naturales y la civilización. Es decir, no te puedes acabar lo que tienes. Empezó con un tema qué se llamó en los setentas en un texto muy

Pues bien, el hecho es que el concepto de Desarrollo Sostenible es este: ¿cómo amplias?, ¿cómo satisfaces las necesidades de la generación presente, sin dañar, sin afectar la satisfacción de las necesidades de las generaciones futuras? El modelo de crecimiento que se ha venido siguiendo ha sido un modelo en el cual las generaciones presentes agotan los recursos naturales, sin dejar recursos a las generaciones futuras. Y es eso especialmente lo que el Desarrollo Sostenible quiere evitar. ¿Cómo equilibrar nuestra generación con la del futuro? Y eso nos lleva al tema fundamental, a mi juicio, que es muy amplio y lo voy a desarrollar un poco. De lo que está pasando hoy, quizás el problema más grave y el que más afecta



académica de la Universidad, como bien ha dicho la viceministra de energía, el enfoque hacia ingenierías, hacia el conocimiento y el conocimiento científico, hacia el futuro, hacia la era digital, todo lo que usted ha mencionado, los ejes estratégicos me parecen fundamentales.

Yo voy a empezar con el tema que nos ha reunido hoy: ¿qué son los retos del desarrollo sustentable?. Y rápidamente, aunque sé que todos lo conocen, quiero partir de la propia definición que se ha venido haciendo en el mundo después de desarrollo sustentable o sostenible y abordar en qué consiste.

famoso que se llamó "Los límites del crecimiento", que por primera vez abrió los ojos hacia el hecho de que los recursos naturales se agotarían, el agua potable, el aire limpio, incluso, algo que parecía verdaderamente escandaloso en ese entonces, que era pensar en esa época que se vendería el agua en botellas a precio más caro que las sodas o los refrescos.

globalmente, es el cambio climático entre muchos otros temas. No solo el agotamiento de los recursos naturales. Y vemos lo que está pasando en todas partes. Este año solamente se han registrado tragedias sin precedentes. En Pakistán, se registraron inundaciones que afectaron a más de 30 millones de personas. El recuento oficial se paró más o menos en dos mil

#DesarrolloSostenible

mueren y deben ser muchísimos más. Un tercio de Pakistán quedó bajo el agua. En Estados Unidos, por ejemplo, incendios forestales de magnitudes espantosas como están ocurriendo en muchas partes del mundo; olas de calor que han afectado este mismo año a Europa, a Norteamérica y a México también. En la ola de calor de Francia, por ejemplo, murieron más de 12.000 personas, especialmente adultos mayores, deshidratados y solos en sus departamentos. Por cierto, la ola de calor es el fenómeno del cambio climático que más mata seres humanos. Sequías, con más de 2.000 reses muertas en el centro de Estados Unidos por temperaturas superiores a 38 grados centígrados, y solo estoy hablando de fenómenos climáticos del 2022.

En Colombia, las inundaciones de este año que hoy todavía muchas de ellas se encuentran activas, con volúmenes de lluvia que han sido 30% superiores a los promedios históricos. Yo sé que siempre, cuando hay fenómeno de la niña hay lluvias muy intensas, sin embargo, estos fenómenos climáticos

extremos hacen que estas lluvias sean más frecuentes y cada vez más violentas y que sean exponenciales. Ayer salió un dato que reproduce que muestra por ejemplo que, si se cuenta todo el hielo derretido en este siglo, del 2.000 para acá, alcanzaría a cubrir como una cobija de hielo, todo el territorio de Inglaterra y esa capa tendría 100 mts. de altura, lo que implica que, a este ritmo, el nivel promedio del mar va a subir al final de siglo 1 metro promedio. Imaginen lo que pasará con muchas zonas costeras de México, del mundo, Cancún, por ejemplo, o aquí, Cartagena o Barranquilla. La sequía en México es sin precedentes. Esto es algo que está pasando en todas partes, aquí, en el río Paraná, en Sudamérica. Y esto tiene una explicación que no hay que dejar de marcar, aunque se sepa. Que eso lo estamos causando nosotros. Es consecuencia de la actividad humana.

¿Cómo es eso?

En los más o menos 1.000 años de la historia de la humanidad, desde el año 1.000, las emisiones de efecto invernadero o de dióxido de

carbono suben y bajan, pero han sido relativamente estables, como ha sido relativamente estable la temperatura de la tierra. Eso llega hasta fines del siglo 19. Con la revolución industrial, la quema de carbón, la producción en serie, los automóviles, se ha subido suben exponencialmente la concentración y las emisiones de gases, fundamentalmente, CO₂.

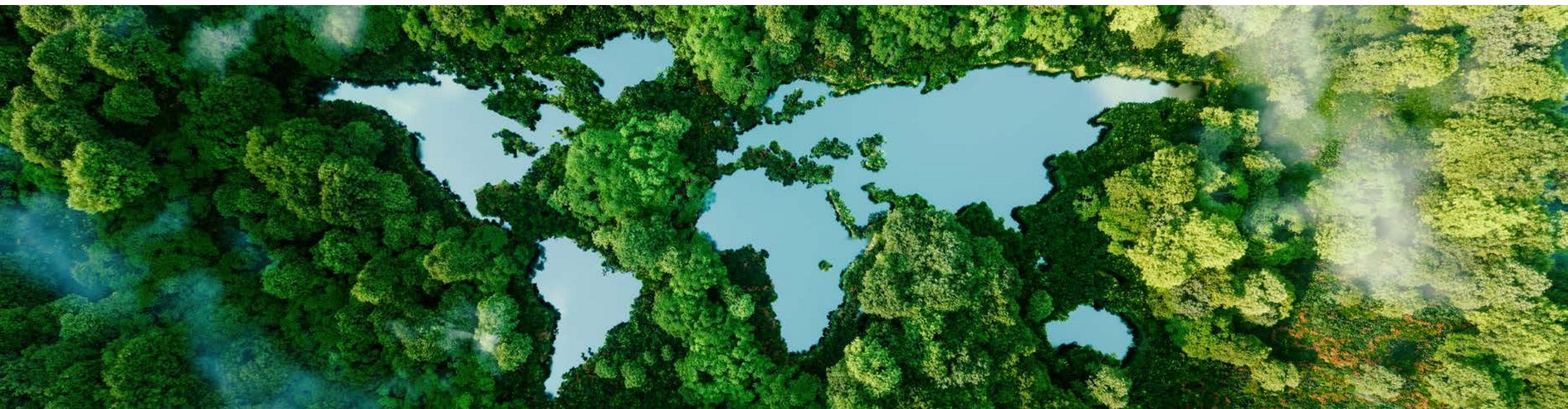
Y ¿eso qué produce? ¿Por qué se le llama efecto invernadero? Porque estos gases en la atmósfera actúan como una cobija que evita que salga el calor de la tierra como antes salía a la estratósfera, lo que a su vez hace que se vaya calentando más la tierra. Científicamente está demostrado que la temperatura sube por la actividad humana después de la revolución industrial, y es ésta la que está causando el calentamiento global, y es el calentamiento global el que causa el cambio climático. ¿Por qué? Porque, por ejemplo, si la temperatura del mar es más alta que el promedio, la ebullición del mar, la evaporación del agua es también más rápida. Si el mar está más caliente que

lo habitual, se va a condensar más rápido y los huracanes van a hacerse más violentos, mucho más rápidos, etcétera. Ese es un poco la lógica del cambio climático.

Y nosotros los políticos, con el agua hasta el cuello como lo demuestra la escultura de Isaac Cordal que está en Berlín, discutiendo el cambio climático. Tenemos el agua hasta el cuello y seguimos sin tomar decisiones sobre el tema.

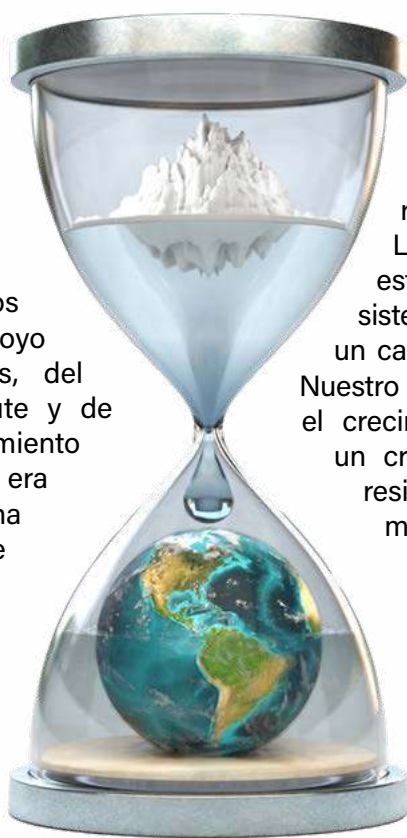
¿Por qué razón?

En una comisión que yo tuve el honor de presidir, la Comisión Global de Economía y Clima, llegamos a la conclusión de que la razón es que, para los políticos, para los líderes empresariales hay una noción, un dilema, y es que, u optamos por el crecimiento económico, u optamos por ser responsables climáticamente. Si eres un presidente de una empresa o un presidente de la República, de un país como México, con 130 millones de habitantes y te dicen,



oye anda despacio, porque si atacas el cambio climático, te vas a quedar sin crecimiento, va a subir la pobreza, y va a subir el desempleo. A propósito, saludo a mi vecina de país y queridísima y admirada Rigoberta Menchú, con quien hemos compartido muchos foros. Y, claro, eso paraliza las decisiones y siempre se ha optado por preferir el crecimiento. De hecho, tenemos este dilema que ha acompañado durante décadas esta discusión.

¿Promover el crecimiento económico o escoger ser responsables por el medio ambiente? Bueno, la Comisión que tuve el honor de dirigir, la Comisión Global de Economía y Clima, nos dedicamos con el apoyo de varias universidades, del World Resources Institute y de otros centros de pensamiento a investigar si esto era cierto y llegamos a una conclusión sólida que está concentrada en un reporte que se llama la Nueva Economía Climática en el cual dijimos: no señores, no señoras. Esto es un falso dilema tener que escoger entre crecimiento económico o combatir el cambio climático. Sí es posible tener crecimiento y reducción de emisiones de carbono al mismo tiempo. No es fácil, pero se puede y lo tenemos que hacer, siempre y cuando actuemos en modificar de raíz de 3 grandes sistemas en el mundo y



lo hagamos pronto, antes de que se cierre la ventana de oportunidad que tenemos.

¿Qué sistemas tenemos que modificar radicalmente?

El criterio de New Climate Economy es este: no solo se trata de demostrar lo que ya había demostrado Nicholas Stern, un gran economista climático que es el co-chairman de la Comisión, que afirmó que no actuar en materia de cambio climático, aún en términos económicos, es más caro que

actuar en el futuro, sino que se demostró que puede haber ganancias económicas y de alivio de pobreza y de empleo, al mismo tiempo que hay reducción de emisiones.

La clave es cambiar estructuralmente esos sistemas y meter al mundo en un carril de desarrollo distinto. Nuestro objetivo es también el crecimiento. Un desarrollo y un crecimiento que sea más resiliente, más incluyente, más equitativo.

Pero tenemos que cambiar esos tres grandes sistemas. Ese es el punto. El primero son las ciudades. La Ciudad de México creció "a lo tonto". Eso que llaman los americanos el "displaying noun", ciudades extensas, horizontales. Y resulta mucho más costoso para los gobiernos llevar servicios.

Este modelo de crecimiento tiene que cambiar y, además, hacerse cargo de un fenómeno mundial que

es la urbanización de la población. Probablemente para mediados de siglo, la mitad del mundo o más ya viva en ciudades. Para 2030 inclusive, calculamos que 770 millones de personas, es decir, más o menos mil millones de personas entre 2021 y 2030 estarán moviéndose a las ciudades. ¿Cómo van a hacer esas ciudades nuevas? ¿Cuánto es más o menos 770 millones de personas en 10 años? Significa que de aquí al 2030 tendríamos que construir una Bogotá cada 27 días. Cada 27 días, una ciudad tan grande, tan bella como está. O si es Medellín, por ejemplo, es cada 9 días. Tenemos que cambiar el concepto de ciudades: ¿así que qué infraestructura queremos para el futuro?

Y podemos ver dos modelos de ciudades a analizar. Una es Atlanta y otra, Barcelona. Estas dos ciudades tenían 5 millones de habitantes al mismo tiempo. La diferencia está en que Atlanta, en Estados Unidos, está desplegada en una superficie 10 veces mayor que Barcelona. En consecuencia, la gente de Atlanta emite 10 veces más emisiones que la gente de Barcelona, fundamentalmente en transporte. Así que ¿qué tipo de ciudad queremos para el futuro? ¿qué tipo de infraestructura queremos? Hay una ley de demanda creciente sobre todo para coches. Nuestros autos son terriblemente demandantes. Más autos en una ciudad, demandan más infraestructura, más ejes viales, más segundos pisos, más periféricos y circunvalares, más avenidas, lo cual provoca que haya más coches, más tráfico, más infraestructura. Entonces debemos de dejar de construir ciudades para los coches y empezar a construirlas para los seres humanos. Y eso implica cambiar muchas cosas.

Sé que aquí puede haber un debate acerca del Transmilenio y sé que necesita mucha inversión y creo que solucionó una gran parte de las necesidades en su origen, pero esas obras van a requerir constantemente inversión, lo cual es bueno. Una ciudad como esta también necesita un metro funcional, pero el hecho es que, por no citar el caso de Bogotá, la verdad es que el BRT, Bus Rapid Transit, ha servido para muchas cosas. En Lagos, por ejemplo, pudo reducir lo que la gente pagaba en tarifas de transporte, pudo rebajar las emisiones. Vean la lógica: ganancia para el medio ambiente, ganancia para la economía. Para el medio ambiente, menos emisiones ganancia para la economía: generó 2.000 empleos, redujo los tiempos de traslado y los accidentes. Lo mismo en China. En Shenzhen, por ejemplo, se redujeron las emisiones de carbono y se gasta mucho menos en combustible, sobre todo ahora que está tan caro.

Otra cosa en el nuevo modelo de ciudades. es lo que se llama el retrofitting o el reacondicionamiento de edificios. Es bueno para el medio ambiente y es bueno para la economía. Cuántas veces no hemos entrado a un edificio con el aire acondicionado o la calefacción a toda potencia, pero son edificios que están mal aislados, los vidrios son frágiles, las puertas están abiertas, los termostatos no funcionan. El mejorar, por ejemplo, el aislamiento de edificios implica reducir enormemente las emisiones y también implica reducir el costo por gasto de energía, pero, además, subir el precio de los bienes inmuebles. Un estudio hecho por la Escuela de Wharton en Filadelfia, demostró que haciendo el retrofitting en

algunas ciudades, en algunos edificios de Filadelfia, representaba un potencial de 1.000 millones de dólares tan solo para la ciudad y representó además un aumento de la renta cobrada por los dueños de 6% en promedio y un 15% sobre su valor.

El segundo sistema es el del uso de suelo. Tenemos que cambiar la manera en que estamos deforestando la selva, los bosques y cómo estamos produciendo alimentos. Me encantó lo que se dijo de que Colombia fuera una potencia en la producción alimentaria sensata y racional. Y esto implica muchos temas. La deforestación en Colombia y ahora la deforestación en Brasil, por ejemplo, está llegando a términos increíbles. El año pasado se deforestó en Colombia un área equivalente a toda el área de Bogotá. Y eso implica enormes emisiones de carbono y también enormes pérdidas económicas. Vean el caso contrario, que puede reducir emisiones. No solo eso, sino absorber emisiones y además ganar dinero. Plantaciones forestales en Colombia que pueden tener un potencial enorme. La tasa de retorno es de más del 25%,

ya sean árboles maderables, o maderas preciosas, o sea de teca, incluso árboles de Navidad. Son buenas para la inversión y son buenas económicamente. Quiero mostrar la lógica de estos cambios que se proponen: significan crecimiento económico y genera reducción de emisiones.

El tercer sistema a cambiar es el de la energía. Necesitamos pasar de un sistema de combustibles fósiles y altamente emisores de contaminantes a un sistema de mucho mayor eficiencia energética y de energía renovable en su mayoría. ¿Cómo será esta transición de la que hablaba la viceministra? Hay muchas maneras, pero insisto, mi tema es cómo generar crecimiento económico y ganancias y al mismo tiempo reducción de emisiones.

Un ejemplo es algo que hicimos en México cuando tuve el honor de presidir el país. Teníamos un programa que iba a ser experimental que buscaba sustituir los refrigeradores antiguos, que son 30% más contaminantes. Era 2009, era la crisis y se estaban yendo las empresas productoras de

electrodomésticos. Íbamos a acelerar el programa entonces llegó la Secretaría de Energía y Medio Ambiente y me dijo: ya presidente, ya tenemos el caso para hacer un prototipo. Dije: no quiero prototipo, lancemos ya el programa. Vamos a cambiar los refrigeradores y vamos a subsidiar a las familias más pobres con parte del precio y con un crédito muy pagable. Pero la cosa tenía un nombre muy burocrático, algo como "programa de ahorro de energía a base de sustitución de electrodomésticos por otros de baja intensidad". Ya cuando acaba el título ya uno estaba pestañeando. Pedí entonces un nombre más sugestivo y nos valimos de un tema cultural. En México, tal vez saben, las mujeres, las esposas, nos dicen a los esposos, mi viejo. Así, decidimos llamar el programa "Cambia tu viejo por uno nuevo". Y fue un éxito mercadológico. El hecho es que bajamos un montón las emisiones, y la gente pagó mucho menos por electricidad. Ganar - ganar ese es el esquema. Mayores ventas. Toda la industria que se iba a ir, que vendía Estados Unidos y que cayó en la crisis del 2009 se quedó y amplió sus inversiones en México, en plena crisis, con más empleos desde luego.

A nivel global se dice por ejemplo que en la industria del carbón se van a perder empleos. Y como bien se citó al presidente Petro, una transición debe ser justa y eso implica pensar en diseñar algo para los trabajadores de la industria del carbón. Pero vean los números. Los empleos a nivel mundial, directos, en materia de renovables, tan solo fotovoltaica y eólica, generan 6 y medio millones de empleos directos, que son más que todos los empleos directos del carbón en el mundo. Si

sumas las energías bajas en carbono, 13 millones, más del doble y sumados indirectos mucho más. Es decir, hay ganancias de empleo y ganancias económicas en la nueva economía. No se trata de matar empleo, ni se trata de sacrificar el crecimiento, se trata de tener otro tipo de crecimiento mucho mejor y mucho más acelerado, mucho más generador de empleos.

Se calcula que la capacidad instalada hacia el 2030 será ya 60% solar y eólica. Los costos. Cuando yo fui presidente se decía en la propia Comisión Federal de Electricidad que era carísimo hacer parques eólicos. Y si era muy caro. Un mega watt/hora de capacidad instalada de energía solar costaba más o menos 600 dólares. Vean esta gráfica de costos. (incluir). Hoy es más barato generar energía solar que carbono o con gas.

Países como Chile, que no tienen petróleo ni carbón, están independizándose energéticamente, y lo mismo se ve en las licitaciones. Aquí costaba hace 10 años, 300 dólares el mega watt. La última licitación fue de 10 dólares el mega watt. De 300 a 10 dólares. Y lo mismo es energía eólica. Esa es la lógica de la nueva economía climática. En fin, hay ejemplos públicos y privados interesantes. Hay un mito adicional y es aquel según el cual no puede haber desarrollo sin contaminar. En todo el mundo se repiten ejemplos de que hay crecimiento económico y al mismo tiempo no suben, bajan las emisiones. Muchos países de Europa, la Unión Europea, creció su PIB 60% y bajaron sus emisiones el 32%. Y hay muchos otros ejemplos como Canadá.



Rigoberta Menchú Tum

Activista guatemalteca

Primero, es un gran honor participar en esta conmemoración y gracias señor recto, doctor Mario Posada. Gracias por esta invitación. Y es un gran gusto y saludo con mucho aprecio a Colombia que nos ha hecho parte de sus grandes procesos, principalmente de sus procesos de paz, de diálogo, de negociaciones, de la esperanza de la negociación política de los conflictos no solo armados, sino los diversos conflictos sociales que han empañado diversas épocas en nuestra América y en el mundo, pero especialmente en nuestro continente. Muchísimas gracias por esas lecciones que creo que en todo momento los tenemos que tener presentes.

También quiero saludar al doctor Calderón a quien conocí cuando no era presidente todavía. Creo que con él me tomé el último tequila hace mucho tiempo y ya me retiré. Al doctor de la Calle también nuestro saludo. Lo hemos tenido en nuestras mentes, en nuestros trabajos por su función y su liderazgo, y, sea esta también la oportunidad de resaltar en este espacio y rendir homenaje a los líderes sociales, a los líderes empresariales, a los líderes de la comunicación, y, sobre todo, a la comunidad científica, que ha estado permanentemente buscando alternativas de cómo enfrentar la realidad, pero también de cómo pasar por encima de la realidad para seguir



la ruta y en esto nos guía una agenda universal muy importante, la agenda de Metas de Milenio, y sus 8 propósitos a los cuales adherimos, muchos de nosotros y nosotras, activistas sociales, especialmente los luchadores por el reconocimiento de la diversidad étnica, diversidad intergeneracional, lingüística, la diversidad de culturas, y nos unimos a ellas como una esperanza de hacer agenda común y como una esperanza también de construir una ruta de futuro en la cual prevaleciera el humanismo y el sueño del ser humano de un mundo mejor.

Posteriormente hemos estado en la evaluación del impacto de las metas del milenio. Y en el 2015 esperábamos ver un mundo más o menos, donde pudiéramos ver al final de un túnel el Desarrollo Sostenible o el desarrollo

equitativo o el desarrollo integral. Queríamos ver túneles de luces para el desarrollo. Y, sin embargo, vemos que mucho de esto no se cumplió. Eran maravillosos los sueños de pensar en propósitos mundiales como Hambre Cero, por ejemplo. Solamente si hubiéramos podido tener unos datos y estadísticas de hambre cero, algunos puntos por debajo de lo que teníamos, estaríamos hablando de otro mundo. Lo mismo en la eliminación total de la pobreza.

Quería con esto recapitular no solo los 8 puntos, sino las 169 metas que se han trazado y firmado por 193 países del planeta como un compromiso profundo de los tomadores de decisiones, aquellos que están en el poder y, pueden formular y transformar situaciones públicas y hacer políticas para cambiar la realidad.

Esto nos generó una inmensa esperanza. Y allí se empezaron a resaltar, los que considerábamos los obstáculos: los diálogos, las negociaciones, las soluciones políticas de los conflictos, la eliminación de tabúes que venían opacando la mente humana a lo largo de muchos cientos de años como el racismo, la discriminación, las fobias de las mentes cerradas que podemos decir que venían ocurriendo cada vez más y más. Detrás de eso se ocultaban causas mucho más allá de solamente aquellas relacionadas con que no me gusta tu color de piel, o no me gusta cómo te vistes, o no me gusta oír tu voz, ¿verdad? Había otras causas más profundas. Son causas profundas, estructurales. Y en estas circunstancias, aparecen las Metas de Milenio, lo que nos da un gran respiro.

Nos hicieron sentir que el mundo podría empezar a construirse de manera integral, y que acogía en el 2015 lo que muchas organizaciones, activistas sociales, los premios Nobel de las diversas disciplinas, y muchos otros queríamos: un desarrollo que propiciara plenitud de vida y no solo vivir bien. Un vivir bien asociado en la mayoría de veces con el modo de vida de élites reducidas del planeta que tenían el poder total sobre los bienes de la humanidad. Lo que buscábamos realmente era la plenitud de vida, como decían nuestros abuelos mayas, y es lo que buscamos.

Ahora bien, ya casi llegamos al 2030 y si empezamos a revisar el Pacto de Kioto, solamente sobre calentamiento global, y el compromiso de ratificación de los Estados de este pacto, nos quedaríamos impactados al revisar cuánto de esto se volvió meta: la Conferencia de París o incluso, la Cumbre de Río. Ahora tendremos que aplazar y extender nuestra mirada al 2050, y es lo que me ha gustado de esta universidad. Que preserve el espíritu del 2050 y le genera un marco mayor de cumplimiento. Y su propuesta por 65 años más. Y esto lo celebro por que el tipo de cambios que esperamos seguramente nos tome varias décadas y nuestra tarea tal vez sea dejar algunas huellas que le permita a las nuevas generaciones continuar en esta búsqueda.

Hay profundos cambios que van a costar largos procesos. Y por eso es que hoy también rindo homenaje a don Jaime Posada, porque sé que al fundar esta Universidad dejó un legado y ese legado es lo que nos toca preservar y entregar



a las nuevas generaciones y por qué no, para las presentes. Y es que el ser humano tiene una cualidad inmensa, y es soñar, y creo que nadie debe dejar de soñar, siempre y cuando sea realista con el entorno que vive. Entonces es muy duro hablar en este momento de la pobreza, del hambre, la falta de enfoque no en la seguridad alimentaria porque en muchos momentos queríamos soberanía alimentaria y que las familias pudieran alimentarse de sus huertas, de valorar la tierra, no como una fuente económica, sino como fuente de vida y crear una nueva relación con la madre tierra.

Todo esto era nuestra ilusión para meternos en las grandes cumbres que realizó la humanidad en las últimas tres décadas. Y definitivamente, creo que hemos permeado el humanismo dentro de esta agenda, pero esa agenda está inconclusa. Vale la pena entonces, retomar los diversos acuerdos que ha hecho la comunidad internacional y quizá, dentro de todo lo que podamos hacer, insistir en practicar el punto 17 de la Agenda del Desarrollo Sostenible que plantean las Naciones Unidas y la comunidad internacional: la alianza para cumplir las metas de milenio.

Yo creo que es necesario compartir muchas experiencias, compartir muchos recursos, porque a veces pensamos que es por falta de recursos que no se hacen los cambios y las transformaciones. Pero no, a veces los recursos están allí y solo necesitamos una política global, permeada de voluntad política, pero también permeada de sentir el sentir humano.

¿Cómo está calidad de vida de los humanos? Y es un poco lo que me toca a mí plantear porque trabajo con

jóvenes y veo una enorme cantidad de ellos, no importa su edad ni su procedencia. Y no solamente son los pobres o los hijos de los pobres los que están bien fregados porque no tienen esperanza. O se van a la migración o van a mirar luces en otro lado, pero no pueden permanecer en sus países. Pero también sufre la juventud empresarial, o la juventud pudiente, que creció con educación académica, pero que, sin embargo, llega un punto donde los arroja la desesperanza y se deteriora.

No es solamente el río el que está en deterioro, ni la montaña, ni la semilla que quisimos suplantarlo por otra y no lo logramos. Y dejamos que otras grandes poblaciones incrementaran su dependencia alimentaria porque ya no producen su alimento. En fin, el tema de la calidad de vida es muy fuerte y hay otros temas que nos cuesta abordar, como cuando pensamos que no es nuestra especialidad.

Pero yo creo que hoy el mundo nos exige ser multidisciplinarios, interdisciplinarios, crear liderazgos con un conocimiento amplio de los impactos sociales y saber cómo crear rutas para el multilateralismo. Esto implica, no necesariamente crear nuevos entes, pues las Naciones Unidas fue el organismo tal vez más idóneo que se creó en su tiempo, porque nos sirvió mucho después de las lecciones de la Segunda Guerra Mundial. Pero yo creo que hay que hacer algunas transformaciones. Entonces yo tengo una consigna que he agarrado de los movimientos de mujeres, especialmente en todos lados, donde oigo las mujeres, dice: **aprender a desaprender para volver a aprender.**



Es un concepto muy profundo. Nos va a costar mucho desaprender. No estoy en contra de la metodología académica, ni nada de eso, pero en nuestra reflexión profunda, debemos ver qué es lo que no funciona en realidad y no mantenerlo, sino cambiarlo o enriquecerlo. Tratar de desaprender. Es lo que hago yo como mujer maya. Es lo que hago yo como mujer de la generación madura, digamos, de las mujeres que ya tenemos varias edades para ser consejeras. Pues hay que desaprender un poquito para volver a aprender y eso nos va a dar mucha vida a todos nosotros, independientemente de la disciplina que tengamos.

Hoy no traigo estadísticas, pero solo recordar que hay muchos parámetros del mundo contemporáneo que nos permiten ejercer un liderazgo. No volvamos a soñar el liderazgo idóneo que va a venir sino como yo, usted y todos nos volvemos un líder, un dirigente que podamos dar enfoques, una parte, la economía, pues, no solo la técnica de la economía sino las evoluciones constantes que significan el bien material.

Yo aprendí mucho de México recientemente, porque me uní a un gran movimiento que se llama "Viéndote te entiendo". Yo dije, ¿y eso qué es? Y nos dimos cuenta que durante la pandemia mundial por el Covid-19 había más de 10 millones de mexicanos sordos, cuya práctica cotidiana era solamente el movimiento de los labios. Al tapar literalmente la boca, todos se quedaron, de verdad, en la intemperie, porque ni para subir al bus, ni para comprar una medicina, ni para pedir un auxilio podían comunicarse, teniendo que usar el tapabocas obligatoriamente... pero "Viéndote te entiendo".

Y estos son lenguajes que nosotros no incorporamos en nuestras vidas porque no lo necesitamos. Pero va a llegar un momento en que lo vamos a necesitar; entonces, qué bonito es que probemos el futuro haciendo de todo. Yo valoro la ciencia y la tecnología como patrimonio universal, y a los científicos creo que han dado lo mejor de sí para sus descubrimientos. Pero hagamos de esto un patrimonio universal para cumplir nuestras metas 2050, porque tenemos unos impactos para evaluar.

Finalmente, yo soy una persona que escucho bastantes realidades desde los movimientos: violencia contra las mujeres, las guerras de género. También en las Metas del Milenio hay una promesa de hacer metas de género, diálogo intercultural, multiculturalidad. Y hemos sido parte de esas dinámicas. Por lo tanto, no nos va a costar emprender nuevas batallas. Y creo que hoy, después del Covid-19, nos da mucha alegría volver a emprender nuevas batallas. Y a eso

he venido, a felicitarles, a saludarles, a buscar alianzas. Las alianzas e intercambios donde nos podamos entender.

Hagamos nuevas investigaciones, no para resolver lo que ya se hizo, sino especialmente para mirar nuevas metodologías y la factibilidad de nuestros propósitos y actuaciones.

El doctor de La Calle dijo hoy durante la rueda de prensa: aquí en este encuentro hay planteamientos nobles extraordinariamente iluminados y es lo que esperamos oír. Ahora tenemos que buscar factibilidad, mecanismos y aplicación y determinar cómo vamos a conseguir los resultados que esperamos. Y como la aplicación debe ser en un objetivo común, algo que también ya lo proclamamos hace muchos años en la humanidad, que es el bien común. No solo es que se venda bien, sino que sea un bien común. Y es allí donde nos interpela la conciencia. Porque si estoy escarbando arriba de un pozo de agua y sé que es un nacimiento de agua y sé que el agua es vida y sé que, aunque embotellada, no la vamos a tener en el futuro, mi conciencia está haciendo un atentado contra eso que yo digo que soy parte del bien común. La propia conciencia humana nos va a volcar a buscar alternativas y soluciones.

Muchas gracias a los estudiantes. Porque este conjunto estudiantil que no solamente va a buscar un título, sino que va a buscar un liderazgo factible para el futuro, y ese es el liderazgo por el que tenemos que apostar, porque ya somos sus mayores. Ya sabemos cómo se hacen algunas cosas, pero lo que no sabemos es cómo lo van a hacer ellos mañana. Entonces, si

queremos que ellos lo hagan bien mañana, nos tienen que demostrar que se preparan para ser los mejores. Es una relación intergeneracional lo que necesitamos construir y profundizar.

Muchas gracias. Ha sido con mucho gusto. Tengo una cátedra extraordinaria en la UNAM. Soy profesora de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional Autónoma de México y justamente estamos abordando el derecho indígena, el no codificado. Esto porque se les puso una camisa de fuerza normativa a los indígenas, imponiéndoles normas y códigos en todo este continente y el planeta. Y resulta que los pueblos indígenas no saben qué es eso. Se separaron la academia y los pueblos. Entonces ahora tenemos que buscar factibilidad para que el derecho sea universal entre los no indígenas y los indígenas, y para eso vamos a tener que hacer un poco de estudios de campo e investigaciones extraordinarias que son muy útiles en este tiempo.

Muchas felicidades a la Universidad y mis deseos por que tenga más éxito y que viva no solo 65, sino muchos cientos de años más. Las universidades tienen vigencia en toda la ruta de la humanidad. No son instituciones sustituibles y por eso son adecuadas para hacer agendas a largo plazo.

¡Muchas Gracias!



Humberto de la Calle

Senador de la República

Un gran saludo a todos, y muchas gracias al rector Mario Posada García-Peña por esta invitación que, para mí no solo es muy agradable estar en este ambiente académico, y hacer este descubrimiento del EcoCampus de los Cerros que, a pesar de vivir en Bogotá, me ha resultado una sorpresa, sino también por estar al lado de dos personajes de la categoría de los panelistas.

Quiero precisar un poco, porque la generosidad del rector, me ha puesto como si yo fuera un participante y no. Yo realmente lo que soy es un instrumento, un moderador, sobre todo por dos razones. Una, pues porque yo siempre estoy aquí a la mano, y ustedes no vinieron a oírme a mí, y, segundo, porque si yo le restara tiempo a los panelistas, estaría cometiendo un crimen horrendo. Lo que tenemos es que aprovechar el tiempo de ellos y aquí tendremos oportunidad de regresar, porque aprovecho para públicamente decirle al doctor Mario Posada García-Peña, que cuando me retire de mis actividades políticas me ponga un escritorio aquí y aquí vendré y estaré a disposición de ustedes. Esto no obsta para que, claro está, uno siempre escribe unas noticas y tiene un discurso entre pecho y espalda. Entonces con el rector llegamos a la idea de que en el almuerzo diré algunas cosas adicionales, pero no en este momento para no robarle el escenario a los panelistas. Lo del almuerzo tiene una ventaja y es que no le quito tiempo a ellos y a ustedes tampoco, porque



estarán sometidos a las urgencias nutricionales y así aprovecho esa pausa para decir dos o tres cosas. Yo solo quiero señalar, antes de empezar a transmitir los temas y animar la discusión -porque más que moderador, uno lo que es, es un promotor de la discusión-. Yo creo que este acto tiene un gran simbolismo que para mí es doble. Primero, por lo que significan los 65 años de la Universidad, por este sitio, por el EcoCampus, pero también por una circunstancia realmente singular: la Universidad de América se ha distinguido, se distinguió mucho tiempo en el pasado, por ser la gran fuente de creación, sobre todo de Ingeniería de Petróleos. O sea, que de alguna manera es una muestra de lo que queremos aquí hoy. Esta

Universidad, que fue la primera del sector privado en generar el programa de Ingeniería de Petróleos a nivel profesional, tuvo la versatilidad de recoger los nuevos temas de cambio climático, de transformaciones digitales y, particularmente, de energías alternativas. O sea, que aquí hay hoy, una sede que, a partir de sí misma, amplió el nivel científico en busca de las respuestas que el Desarrollo Sostenible exige.

Pero el segundo simbolismo es la presencia de los dos panelistas. Como ustedes vieron, el expresidente Calderón que es un economista que domina y lo hemos visto en los vectores, los elementos que integran hoy esa enorme discusión sobre Desarrollo Sostenible, que incluso la tenemos aquí en Colombia. Hay dijéramos, unas propuestas del Gobierno que son indiscutibles desde una perspectiva planetaria, pero unas preguntas sobre cronograma y cómo lo logramos, como dijo Rigoberta.

Luego, oyendo al expresidente Calderón uno siente una oleada de optimismo porque lo que nos está mostrando es que esa supuesta incompatibilidad entre crecimiento y decrecimiento tiene una vía como la que usted ha mostrado. Y eso se tiene que combinar, pues con la experiencia y el mensaje de Rigoberta Menchú, en términos de cómo la humanidad tiene que basar su desarrollo en un marco de derecho, de respeto a los derechos humanos, sobre todo de inclusión. Y es también muy pertinente, no solo para Latinoamérica, sino para Colombia, donde lo que estamos teniendo es un proceso de transición.

Desde la Constitución del 91, hemos ido recorriendo el camino de reconocimiento de los derechos de las comunidades raizales, indígenas, y afros, entre otros. Y eso es una transición, que a veces produce ciertos choques que es como lo estamos viendo recientemente en Colombia. Luego, las enseñanzas de Rigoberta Menchú en esa materia serán muy importantes. Este es entonces el planteamiento, y quisiera ir directo a las preguntas, y mientras me llegan las de los asistentes, yo haría sencillamente dos, como para aclimatar la discusión.

Presidente Calderón. ¿Esta ruta que usted diseña, cómo hacemos para convertirla en términos de cronograma? Porque parte de la discusión ahora en Colombia es acorde con su ruta y se está de acuerdo en avanzar en esa dirección. Pero ¿cómo metódicamente lo hacemos? ¿Y cuáles son las etapas para lograr esos propósitos? Una reflexión que puede ser provisional, es esta: ¿de qué manera, la capacidad fiscal de un país que tiene mil urgencias, sobre todo de carácter social, si se ve disminuida por decisiones que eliminan la exploración, sobre todo de combustibles fósiles, termina afectando incluso la propia política social y hasta los fondos necesarios para la crear y desarrollar energías alternativas. El primer problema diría yo va hasta aquí. Y, además,

¿hasta qué punto la ciencia y la tecnología nos ayudan a superar este desafío de la humanidad?

Felipe Calderón Hinojosa

Ex presidente de México

Una cosa que me alegra mucho de lo que Rigoberta planteó, es que las metas del Desarrollo Sostenible llevaron el concepto únicamente de medio ambiente y crecimiento a un concepto integral que incluyó un área económica, un área propiamente ambiental, un área social, un área cultural. Es un concepto integral que se expresa en las 17 metas que ella mencionó. Hago esta acotación porque es lo que faltaba y no quiero dejarlo en el aire. Y, segundo, en cuanto a calendario, déjenme empezar

invernadero a la atmósfera desde ahora. Por eso es tan importante que esa transición se acelere en materia energética, ciertamente, pero en todo tipo de materias, en el tipo de desarrollo urbano, en el tipo de ciudades que tenemos, en los temas forestales, etc. Ese es el primer horizonte temporal. Es la única manera de llegar a lo que también marcó la Convención de París de Cambio Climático, que es a que la temperatura, que de plano va a aumentar, y sigue aumentando, pero que no aumente más de 1.5°

seguirá habiendo emisiones, pero la clave es que haya otros factores que compensen las emisiones, y que en vez de echar carbón al aire lo recuperen. Y que esa suma de lo que se emite más lo que se recupere, o se secuestra nos lleve a carbono cero a la segunda mitad del siglo. Y mientras, más pronto mejor. Cada país, incluso cada industria y cada empresa y cada organización empieza a poner sus metas carbono cero.

Por ejemplo, una de las responsabilidades que tengo, que suena a pecado, pero la verdad es que hace parte de mis aficiones desde niño, es la de ser presidente de la

biocombustibles y para el 2026 van a ser totalmente biocombustibles.

En fin, Colombia, por ejemplo, tiene sus propias metas de carbono cero. Ahora yo creo que el Gobierno de Colombia ha sido muy audaz y me parece bien, que ha planteado una transición energética muy clara. No conozco bien las cifras, pero entiendo que los ingresos para las finanzas públicas del Gobierno de Colombia provenientes de carbones fósiles, deben ser más o menos entre el 10% y el 12% o 15%, dependiendo del precio/producción. Pero, en primer lugar, eso nos lleva un tema de transición energética específicamente. ¿Que se está calculando? Por ejemplo,



por las cosas que me suenan con su pregunta. En la Convención de París se llegó a una meta, por ejemplo, muy importante en tiempo, y es que, para la segunda mitad del siglo, así en general, y que se ha traducido como para el 2050, y por eso el título de este foro, lleguemos en el mundo a ser carbono neutrales, una expresión que se fue modificando a llevarla a cero carbono. ¿Qué significa eso? Que dejemos de lanzar emisiones de efecto

Celsius. Desde que empezó la primera revolución industrial hasta ahora, ha aumentado más o menos 1 y con eso ya las calamidades que estamos viendo. Al ritmo que vamos aumentaríamos 4° hacia el final del siglo, lo cual llevaría a catástrofes, quizás inimaginables. Entonces, un ámbito temporal es ser cero carbono en 2050 o en la segunda mitad del siglo, y quiere decir que las emisiones que siguen subiendo ahora, empiecen a bajar. Obviamente,

Comisión de Medio Ambiente del AFI, la Federación Internacional del Automóvil. Suena contradictorio, pero estamos forzando a la Federación a ser carbono cero para el 2030. Y esto a través de mecanismos como la diversificación de los autos, por ejemplo. Hay autos de carreras eléctricos para la fórmula E y hay una categoría nueva extraordinaria y es la forma EXTREME E, que son los autos eléctricos en el campo, y los autos de Fórmula 1, por ejemplo, tienen un componente de 20% de

la Agencia Internacional de Energía, que sacó su nuevo reporte ayer, y, la Comisión de Transición Energética, de la cual una vez fui parte, han señalado que tiene que haber un pico muy rápido para el carbón a nivel mundial. El carbón sí produce el 40% de las emisiones de carbono del sector energético. Eso tiene que parar, porque, además, causa un daño enorme a la salud. Ahora que México volvió a asentar plantas de carbón cerca de la Ciudad de México,

inclusive, eso está implicando un alza, no solamente en enfermedades cardio-respiratorias y cáncer, sino un aumento de la mortalidad o muertes prematuras. Es un absurdo; eso tiene que terminar.

El gas natural es posible que sea un combustible de transición, menos contaminante que el carbón y aún menos que el petróleo y ese probablemente tenga un pico posterior al que tendrá el petróleo. Entonces si tuviéramos 3 líneas de estas fuentes, lo deseable es que el carbón haga su pico, o sea que su máxima producción se alcance rápido o que ya se haya acabado o empiece a declinar; que el petróleo tengo un pico más adelante y quizá lo alcance en los años 30 o principios el 40 y empiece a declinar, y que finalmente el gas natural que es el combustible que se considera puede ser de transición, tenga un pico y decadencia posterior.

Creo que hace muy bien el Gobierno de Colombia en plantear una transición energética clara. Tenemos que ir a energías más eficientes, renovables y terminar la fase de la era de combustibles fósiles. Ahora, cuando uno está en la oposición, se dice que está en el cielo y puede plantear muchas cosas. Cuando uno está en el gobierno, está en la tierra y a veces en el mismísimo infierno. Y cuando eres presidente empiezas a ver los números que son de cabeza dura y lo que usted señala, es cierto. Y por eso estoy seguro que el Presidente

Petro y su equipo medirán muy bien las restricciones presupuestales y hasta donde alcanza.

Ahora, lo que creo que es clave es que se respeten las concesiones y los contratos vigentes. No solo por temas ambientales, sino porque el futuro de los países depende mucho de la certidumbre jurídica y económica. De hecho, un economista, Robert Barro, de la Universidad de Harvard, dice que el factor que más explica el crecimiento de los países no es la cultura, no es la religión, si se es protestante o católico, o indio o chino. No es la posición geográfica, no son los recursos naturales. Singapur tiene cero-petróleo, incluso cero-agua potable y tiene un desarrollo 10 veces superior al de México, que es rico en petróleo. Lo que explica el crecimiento de manera más importante es el estado de derecho, "rule of law".

La diferencia entre países que han tenido Estado de Derecho y quienes no lo han tenido en los extremos, con todas las mediaciones o bemoles que esto permite, es más o menos del 35% del PIB por décadas después de la Segunda Guerra Mundial. Si rompes el Estado de Derecho, se te cae independientemente de que produzcas, petróleo, gas, carbón o si tienes Estado de Derecho, tienes un futuro muy claro. Entonces, contratos vigentes. Eso puede marcar una velocidad de transición.

La otra velocidad de transición es la siguiente y hay una regla muy clara en la industria petrolera y me correspondió ser secretario de energía y es: si dejas de invertir, la producción va a empezar a declinar en el futuro. Tu curva de declinación, tu pico y tu caída, la tiene que determinar tu restricción presupuestal y finalmente, dos cosas y perdón que me extendí en la respuesta. Lo que tiene que hacer cualquier país es bajar sus emisiones. Su compromiso cero-carbono es como consumidor, es como emisor de carbono. Es decir, ¿cómo podemos financiar una nueva movilidad urbana que sea humana, donde el peatón tenga más espacio que el que tienen los coches hoy?

Ahora, los coches son los dueños de las ciudades, tienen más espacio que la gente real. Ese es el punto. Claro, a todos los que tenemos automóvil nos molesta mucho que eso sea así. Pero, ¿cómo diseñar esa transición? ¿cómo diseñarla en los hogares, en las familias? ¿Cómo reubicar en la gente que tenga que reubicarse? Todo eso tiene que financiarse y será una restricción que seguramente el gobierno entenderá, y eso le permitirá diseñar su velocidad de transición. Y, finalmente, las empresas tampoco son tontas. ¿En qué sentido? Calculan dónde van a poner su dinero. Y en el mundo ya hay un entendimiento y lo saben las empresas energéticas que esa transición se va a dar tarde o temprano. Si usted tiene un proyecto de una mina de carbón, o de una refinería,

y la vida útil de su proyecto que le va a costar la friolera de 8.000 millones de dólares o 18.000 millones de dólares la refinería, y la vida útil es de 50 años, por lo menos, quizás dentro de 20 años esa refinería ya produzca gasolina que se va a vender muy poco. Quizá en 30 años esa mina de carbón va a tener el carbón que nadie va a comprar, porque la transición se está dando. Es lo que se llaman los activos atrapados. Entonces, las inversiones en el mundo ya se están moviendo a la nueva economía.

Eso se está dando y las empresas petroleras, y esto va también para los estudiantes de Ingeniería de Petróleos de la universidad, no se preocupen, petróleo va a seguir existiendo por mucho tiempo, tal vez hasta que se retiren, pero las empresas petroleras y la industria se está moviendo hacia una empresa energética, o sea una canasta de producción y de consumo distinto.

Entonces, se trata de concentrarse en cómo reducir las emisiones. Esa es la clave y cómo financiar esa reducción; centrarse en las metas cero que ya están establecidas y regular los procesos de inversión nueva. Por supuesto, son decisiones que tienen la complejidad que solo un gobierno puede resolver, pero creo que hay maneras de diseñar la cosa.



Humberto de la Calle

Senador de la República

No se sienta apenado por demorarse respondiendo, porque esa es la pregunta, sobre todo para los colombianos. Lo que usted dice es, además, muy pertinente. En el caso de Colombia, la empresa bandera que se llama Ecopetrol ahora lo que está diciendo es que sus metas no solo se limitarán al petróleo, sino que van a ampliar sus propósitos en términos de energías renovables, etc. O sea que, efectivamente, ese es el camino, y como usted lo sugirió y lo dicen algunos, lo que pasa es que la campaña política se escribe en poesía y gobernar se escribe en prosa, lo cual realmente genera desafíos importantes.



Ahora quiero hablar con Rigoberta Menchú y llegaron dos preguntas para usted y yo le voy a agregar una tercera. Le preguntan: ¿cuáles fueron las lecciones que, a su modo de ver, dejaron los acuerdos de paz en Centroamérica? Y otra persona dice: ¿Qué factores o elementos deberíamos incentivar y garantizar para lograr la multiculturalidad? Y yo agrego, una tercera: ¿cuál es el propósito, hacia dónde vamos? Y eso exige como una pequeña reflexión de carácter histórico.

La primera ley de lo que se llamaba indígenas en ese momento en Colombia fue de 1885. El artículo primero decía el propósito de esta ley es reducir a los salvajes a la civilización. Eso era lo que decía. Una cosa europeo-céntrica, muy desafiante. Pero en el fondo y en su aplicación, lo que la ley desarrollaba y la colonia ya lo había hecho, era una cierta protección a los indígenas, con la creencia de que eran seres inferiores, pero siempre con una meta que era culminar un proceso de mestizaje. La idea era: aquí lo que hay es ciudadanos iguales ante la ley, inspirado en la revolución francesa, aquí hay procedimientos provisionales, pero lo que queremos tener es un ciudadano que pudiéramos llamar ciudadano colombiano.

Ahora la dinámica parece ser la contraria, la de reafirmar y mantener las diferencias, y cuidar esa herencia étnica y aplicar normas de la justicia indígena, en vez de aplicar las normas tradicionales de la justicia de lo que entre comillas pudiéramos llamar "la justicia de los blancos". Pregunta señora Menchú: ¿hacia dónde cree usted que debe ir en términos globales, la visión de las luchas de los pueblos indígenas, en esa mezcla entre el mestizaje o la preservación de sus tradiciones?

Rigoberta Menchú Tum

Activista guatemalteca

Respecto a los acuerdos de paz en Centroamérica nosotros partimos del hecho de celebrar que no hay guerra en un país, que no hay guerra en tu país. Es ya una ganancia extraordinaria y que los problemas se resuelvan a través de grandes discusiones, de grandes encontronazos, eso está bien. Pero cuando ya se imponen las armas, eso nadie lo puede aguantar. Hubo un capítulo importante, que fue lo que generó el diálogo y la negociación, y fueron los acuerdos de paz. Estos tienen casi que la misma historia que las metas del desarrollo sostenible. Nos emocionamos muchísimo. Pusimos como figura un elefante grandioso, pero nos faltó fortalecer sus patas. Es decir, ¿cómo vamos a construir un Estado sólido, validar de nuevo las instituciones del Estado y hacer que este produjera los grandes cambios y no los produjeran la buena voluntad sectorial. Porque aquí es de nuevo el principio del Derecho. Si hay certeza jurídica, cualquier persona puede sentirse bien y confiar. Y la confianza no nace solo porque me gusta, sino porque me siento segura.

El hecho es que los acuerdos de paz fueron más allá. Teníamos que hacer reformas estructurales y no las hicimos porque creímos que los acuerdos de paz se iban a continuar cumpliendo por sí mismos, por el sentido común, y terminamos viendo que no. Es entonces una agenda pospuesta, sin que esto quiera decir que no hayamos avanzado. Hemos avanzado, creo, por ejemplo, enfrentando las dicotomías. Y esto porque creo que la herencia de los conflictos armados es el miedo al otro, el miedo a que el otro piense igual que yo y si no, lo margino.



Otra cosa es el tema de los fantasmas. En Guatemala el anticomunismo se puso como una bandera: el comunismo, el anticomunismo del que a muerte iban a tener miedo los ciudadanos y así situarlos de uno o de otro lado. Quitar esas formas exige una política educativa mucho más intensa que ayude a cambiar esos panoramas, lograr dar resultados del diálogo en la mente de la gente común. Y eso no lo hicimos. Entonces, nos centramos en algunos enfoques.

Hay precedentes muy buenos. Yo creo que, en Guatemala, si bien no hicimos una reforma judicial, por lo menos llevamos casos a los tribunales, se sacaron sentencias emblemáticas sobre crímenes de lesa humanidad, sin esperar al Tribunal Penal de Roma para ver cómo funcionaba, porque hubiéramos tenido que haber esperado otros nuevos genocidios. Entonces esa es la cosa, trabajamos mucho en Guatemala en la recuperación de la memoria de las víctimas, etcétera. Pero esos son procesos.

La lección más fuerte que yo veo de Guatemala es que cuando se dieron las aperturas de los acuerdos de paz no fuimos capaces de llenar institucionalmente los espacios. Si hay una municipalidad donde no manda nadie, ni el Estado, ni hay capacidad de mandar, otros vienen a mandar, es decir, los grupos que siempre actuarán fuera de la ley. Entonces, el crimen organizado, la corrupción y la impunidad se convierten en barreras para el desarrollo sostenible.

Los ejemplos de impunidad hacen daño a los derechos humanos, a la sociedad, a los procesos históricos. No

sé cuál sea el futuro de Centroamérica y si nacerán nuevos conflictos armados o no. Dependerá de la capacidad que podamos dar a los ciudadanos para que no usen la violencia para lograr algo. La violencia se usa cuando hay un hartazgo. No toda violencia es ideológica desde un principio. Hay violencias que vienen por hartazgo. Ya me cansé y aquí no sirve el ministerio público, entonces hago justicia por mis propias manos y eso es un poco algunas de las leyes de los conflictos sociales que no nos convienen.

Yo creo que Centroamérica sigue siendo una cuna de experiencias paradigmáticas. Tantas como las que encuentro en muchas partes. Por ejemplo, la siguiente: el multiculturalismo. Desde que empecé a conocer un poco el mundo me di cuenta que no hay una civilización humana. Es una pretensión ociosa pensar que hay una civilización. Hay muchas civilizaciones y hay muchas formas en las cuales la gente se ha organizado para lograr una sociedad mancomunada o para hacer una familia integral o para hacer un pueblo y más en los lugares donde el rasgo del colonialismo quedó implantado en las instituciones públicas.

Entonces, querer homogenizar a un pueblo en otra época, ya no es la época del colonialismo impuesto con todas sus reglas violentas, sino de otra manera, realmente lo que hacen también es afianzar las identidades. Yo le he entrado mucho al tema de las identidades propias de los pueblos que empieza desde aceptar que sí existe un sistema jurídico, quieran o no quieran reconocerlo. Hay un

sistema de derecho de los pueblos indígenas que se ejercen donde tienen influencia las autoridades ancestrales, los ancianos, las comadronas, las mujeres que conocen la medicina, las personas que toman decisiones desde cómo resolver un pequeño conflicto, hasta cómo resolver un gran conflicto. El problema, ha estado siempre en que hay dos justicias. La justicia institucional estatal y la justicia ancestral de los pueblos. ¿Qué es lo que tenemos que hacer? Buscar mecanismos para que estos dos sistemas no choquen y que no se juzgue dos veces. Es decir, si hay un indígena que comete un delito en un territorio indígena y ha sido juzgado por la justicia estatal, pues no lo volvamos a juzgar por la otra justicia. Y lo mismo para los indígenas. Si ya se juzgó por la otra justicia, no lo volvamos a juzgar por la indígena, porque sería doble juzgamiento. Es lo que estamos tratando de ver, pero no hay una ley para toda América Latina. Cada pueblo ha construido su manera de resolver sus problemas y su propia garantía de futuro. Entonces, cuando se dice: esto es justicia indígena, digo, ojo, puede ser una herencia de un conflicto armado. Por ejemplo, los azotes. ¿Dígame a mí si la colonia no azotaba a los que quería azotar, ¿verdad? Entonces no me digan que eso es justicia indígena. Puede partir de otros principios, otros valores.

Pero esto es algo que se hace en la academia. Se puede discutir, armar algunas mesas de aproximación y ver cómo sacamos lo mejor y creamos las fuentes de comunicación. Para mí es urgente hoy por hoy, en este tiempo moderno,

fomentar los intérpretes. Si no entiendo un idioma de los Tarahumaras y a través del intérprete yo puedo hacer un acto de Justicia, puedo hablar de derecho porque empecé por respetar el primer derecho, que es el de la comunicación. Entonces yo pienso que, si hay muchos avances. El destino de los pueblos indígenas en América Latina es poderosamente fuerte: en el sureste mexicano, el sentido mesoamericano es absolutamente multicultural, multiétnico, plurilingüe y de intercambio. ¿Cómo se van a experimentar los nuevos conflictos? Pues ahí tenemos que encontrar maneras para adelantarnos a esta pregunta. Si no nos adelantamos efectivamente, la generación joven de Jalisco, como así se llaman algunos de las redes en otros lugares y en México, pues se van a asentar los conflictos porque ven que hay un vacío y lo usan. Pero si la gente tiene su propio involucramiento, no pasa nada.

Entonces estoy muy contenta con que la ONU haya tomado las lenguas como referencia para este próximo decenio. Son 10 años en los cuales podemos hacer algunos prototipos de comunicación y de entendimiento.



Humberto de la Calle

Senador de la República

Mientras que recibo las preguntas que están en curso, hay una que es apta para ambos panelistas. En mi juventud leía un libro que se llamaba "El Retorno de los Brujos", de Jacques Bergier y Louis Pauwels. Era una cosa alucinante. Hoy sería casi un libro esotérico. Pero en su momento tenía un gran atractivo y una de las propuestas de este libro era el de la gobernanza mundial. Sostenían la tesis de que los problemas del mundo se interrelacionaban, y decían esto en mi juventud, a pesar de ser esta una época tan remota. Y por lo tanto proponían una gobernanza que se basaba en un comité de 9 sabios. Muy poco democrático esto, pero esa era la idea.

Ahora hay temas en el mundo que se vuelven o que requieren decisiones de carácter global. En el terreno de los derechos humanos se ha avanzado mucho a una especie de supra legalidad en términos de protección de los derechos humanos. Y en estas materias del ambiente, pues surgen preocupaciones, por ejemplo: la Amazonía. Colombia tiene una enorme responsabilidad. Creo que ha venido trabajando con la intensidad que cada quien juzgará, pero con un propósito de prevenir su deforestación y en general, de los bosques colombianos. Pero, ¿cómo actuarán los vecinos? Sin ningún interés de polémica política si llegase a triunfar el señor Bolsonaro, nuestra gobernabilidad se verá limitada, como en el caso del señor que fumiga en su apartamento, pero, que, si el vecino no fumiga, le llegarán los bichos o los efectos indebidos o indeseables de esa ausencia de acción. Entonces, la pregunta concreta es:

¿desarrollo sostenible, cambio climático, medio ambiente y derechos humanos exigen una mirada de gobernanza global o la soberanía clásica que hemos sostenido continuará brindando las respuestas que exige la humanidad?

Felipe Calderón Hinojosa

Ex presidente de México

Si. Definitivamente por eso, la importancia de las conferencias de cambio climático.

Yo decía al principio de mi intervención que el cambio climático es quizá el más global de los problemas. No digo que sea el más, el hambre, desde luego, que menciona Rigoberta es mucho más grave, pero el cambio climático es el más global, porque cualquier cosa que hagas en tu terreno, para bien o para mal, si la haces mal, afecta a todos y cualquier cosa que hagas en tu terreno para bien beneficia a todos. Sin embargo, lo que hagas bien, no genera el bien inmediato y circunscrito a tu propio territorio. Igualmente, lo que hagas mal daña a todo el mundo. Es lo que se llama la tragedia de los comunes.

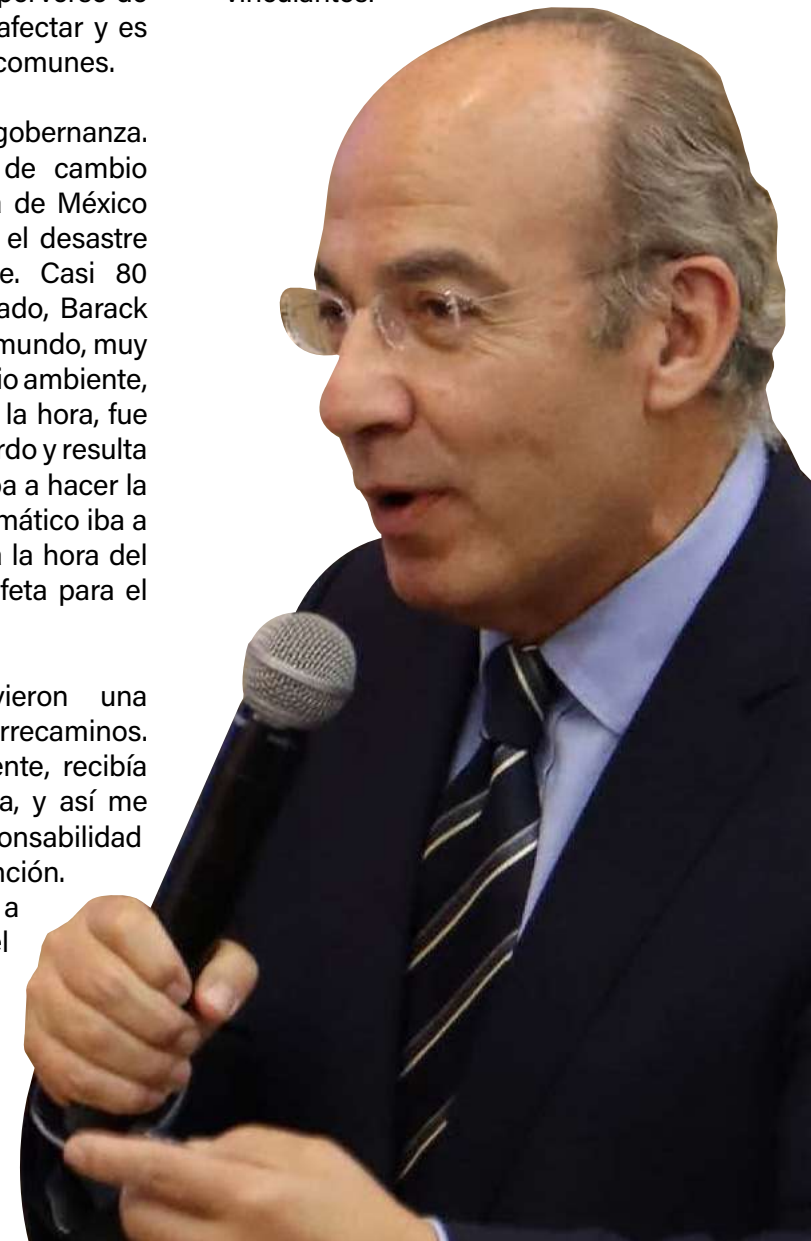
El principio es este: si cada uno tiene su parcela en una comunidad agrícola, la cultiva, la cuida, le pone el cerco, cuida los árboles, etcétera. Pero si en la comunidad hay un lugar común, como era además el derecho inglés, en donde cada comunidad tenía un lugar común, todo el mundo manda a sus borregos a pastar al lugar común, y que el lugar común se acabe, y finalmente, el lugar común, el de la comunidad,

es el menos cuidado, porque es el de todos, pero no es de nadie. Entonces tú cuidas tu terreno y que no se acabe el pastizal y que pase el arroyo, pero nadie va a invertir en el común. Pasa con muchos lugares comunes que son de todos pero nadie cuida y eso se puede ejemplificar una y otra vez con varios lugares públicos que no tienen quien los cuide y resultan ser de nadie. Y eso pasa con el cambio climático. Como la tierra es de todos, pero no es de ningún país en particular, el cambio climático se genera por el incentivo perverso de que lo que tú hagas va a afectar y es parte de la tragedia de los comunes.

Por eso es importante la gobernanza. Por eso, las comisiones de cambio climático. A mí me tocó la de México en el 2010, pero antes fue el desastre de 2009, de Copenhague. Casi 80 presidentes o jefes de Estado, Barack Obama, Lula, todos y todo mundo, muy comprometidos con el medio ambiente, etcétera. Pero a la hora de la hora, fue un desastre. No hubo acuerdo y resulta que el siguiente país que iba a hacer la Convención de Cambio Climático iba a ser México. Entonces ahí a la hora del desastre me pasan la estafeta para el próximo año.

Ustedes seguramente vieron una caricatura del Coyote y el Correcaminos. Cuando el coyote de repente, recibía una bomba, hacia la carita, y así me sentí yo recibiendo la responsabilidad de la próxima convención. Entonces, empezar a construir lo que todo el mundo daba por destruido que es el multilateralismo. Porque el Grupo de los 77 se opuso. Uno dice, si, se entiende que todos

somos países pobres, pero no todos son pobres. Hubo un país africano, Guatemala, China y Arabia Saudita. Por cierto, ahora les cuento algunas anécdotas. Me tocó ir a África, a toda la comunidad y ahí conocí a Gadafi, a China y allí les pregunté: ¿ustedes por qué no cooperaron, todo el mundo los está acusando? A lo que respondieron: no, nosotros si cooperamos, pero es que no queremos que ninguna potencia nos esté mirando sobre el hombro. Y no querían los compromisos vinculantes.





Y nosotros, decían, somos el país que más reforesta en el mundo, el que más energía solar genera y vamos a hacer mucho más. Bueno, pregunté: y porqué ese compromiso que tienen, por qué no lo ponen en la mesa. No, no queremos que nadie nos venga a dar órdenes. Entonces pusieron en Cancún en 2010 su compromiso individual como país, y ese fue la base de una nueva figura del derecho internacional que fueron los compromisos nacionales unilaterales, que fue la base del éxito del Acuerdo de París.

Yo aprendí en mis clases de derecho internacional una cosa. Los tratados pueden ser obligatorios, pero todo el mundo los puede denunciar como le provoque. Y, a su vez, en la época de comunicación que tenemos, las declaraciones unilaterales de voluntad también generan obligaciones. Entonces puede haber cosas muy obligatorias, pero que a la hora de la verdad nadie cumple como los tratados. Trump denunció y se salió del Acuerdo de París. Pero también puede haber obligaciones unilaterales que cuando las haces te comprometes, por ejemplo, para el liderazgo chino es muy importante no fallar en su compromiso. Y eso permitió una nueva gobernanza internacional.

Ahora, más allá del rollo del derecho internacional, que, si hay que echarlo a andar, la clave son los incentivos económicos. Hay que poner un precio al carbono. Es decir, un principio universal que sea que el que contamine, pague. Y que eso tenga repercusiones incluso en el comercio. Vienes contaminando, vas a tener arancel. Quieres tener acceso al libre comercio, a una economía grande, y tienes responsabilidad ambiental, entonces pagas cero-arancel. Pero si quieres seguir contaminando, pues qué pena, pero aquí no entras, o vas a pagar más.

Hay que poner también precio al carbono que se captura. El éxito de este esfuerzo no solo es bajar las emisiones, si no generar procesos para recuperar el carbono desde el aire. Y la forma más conocida es la de los que se denominan de base, o de fuente natural, que es por ejemplo el crecimiento de la vegetación. Un árbol cuando crece se hace carbón cuando lo quemamos porque todo lo que se ensancha el árbol es carbono que se va sacando de la atmósfera. Entonces hay captura de carbono natural por los árboles que crecen. Si nosotros

logramos ponerle un precio a eso, logramos ponerle un incentivo enorme que por ejemplo para Colombia puedes ser una fuente enorme de ingresos.

Si hay empresas, IKEA, por ejemplo, que trata de llegar a cero-carbono pronto, todavía tendrá que seguir emitiendo carbono, pero le puede pagar a alguien y ese es el principio de las compensaciones de carbono, para que ponga plantaciones que compensen sus propias emisiones, y pueden ser empresas, países, etcétera. Colombia y toda la Amazonía, y las selvas y los bosques de México, son fuentes naturalísimas de captura de carbono. Cuando tienes un gobierno comprometido funciona. Pero cuando tienes un gobierno que es capaz de talar y arrasar 300 hectáreas de mangle para construir una refinería, pues es imposible que funcione.

Si logramos a nivel internacional un incentivo que funcione, es decir, por cada tonelada de carbono que secuestres de la atmósfera, te voy a pagar, eso puede funcionar incluso para los brasileros del otro lado de Amazonas. ¿Por qué razón? Porque si a ganaderos que están talando con el apoyo del gobierno les dices que su acceso al mercado, va a estar restringido en el comercio, o a las comunidades indígenas que están plantando y cuidando bosques y reforestando, les pagas

por cada tonelada que secuestren y encontramos la manera de medir la densidad forestal y su crecimiento por año, podemos llegar a un sistema de pago de servicios ambientales que sea el incentivo económico que estamos buscando.

En fin, es cierto que el cambio climático es global y no reconoce fronteras. Tenemos que tener gobernanza, gobiernos comprometidos, comprometerlos más pero también incentivos económicos como el del precio del carbón tanto al que emite como al que recupera.

Rigoberta Menchú Tum

Activista guatemalteca

Solo queda puntualizar un poco la confianza que debemos tener en crear un nuevo modelo de multilateralismo, de tratar de buscar alianzas binacionales. Entre un país y otro no debe eliminarse la posibilidad de conversar sobre los temas torales y tratar de llegar a acuerdos, aún con ejemplos de acuerdos que se han quedado en la historia y que después de 200 años se siguen discutiendo como el acuerdo en el caso de Bolivia y Chile con un



paso al mar. Algo frente a lo que uno dice: definitivamente es algo que no tiene solución. Pero se debe encontrar un modelo de alianza fronterizo o crear cordones importantes como los que promueve la UNESCO con las reservas patrimoniales de la humanidad, donde un volcán de Guatemala, El Tacaná, y todo lo que repercute en México, y hacer un modelo en el sistema mexicano, en el sureste de México, es extraordinario. Así, no se siente como un castigo económico sino como una esperanza de salir adelante. Yo creo que ese tipo de alianzas hay que hacerlas.

Recuerdo los primeros tiempos en los que tuve un maestro mexicano que era don Alfonso Martínez Báez, un experto independiente y me ayudó muchísimo en los primeros años de mi vida para entender las Naciones Unidas, para entender el derecho de los pueblos indígenas y todo lo que ellos aportaron. Y uno de esos pensadores ya estaba viendo el valor sagrado que tenían los pueblos indígenas de tener una conexión profunda con la madre tierra, y recordaba muy bien lo que ellos insistían en ponderar que para los pueblos indígenas no era la tierra sino la madre que da vida, es el oxígeno,

los ríos, la diversidad, la prodigiosidad de los ríos que hace posible que un humano sea prodigioso.

Esos grandes conceptos que aprendimos de grandes maestros nos movían a entender que debamos unificar criterios para salvar juntos nuestro mundo. Ahora, creo que no hay una gobernanza mundial. Eso sería crear nuevos hegemonismos ya ilustrados en el imperialismo. Creo en el respeto mutuo entre naciones y pueblos. Soy muy municipalista.

Si hubiera querido ejercer un cargo público creo que habría sido alcaldesa de un pueblo, del más chiquito del mundo para poder realmente buscar un modelo que sea funcional que es de lo que se trata. Y creo que de lo que se trata es de darles muchas herramientas de educación, darles mucha manualidad de los convenios que se han firmado, información sobre las propias metas del milenio, las cuales deberían llegar a través de comités locales y así fortalecer las comunidades. Y concuerdo con lo que dice el doctor Calderón, ponerle un precio a tus avances para que no vengán caballos de otro vecino más poderoso a arrasar tus cultivos y que realmente haya respeto. Desafortunadamente

el derecho no nació para generar armonía entre los pueblos, sino para resolver conflictos. Exalto a México porque lo conocí cuando tenía un liderazgo extraordinario en la comunidad internacional, y no era porque gobernaba o planteaba una gobernanza global, sino porque planteaba una facilitación de soluciones en los grandes problemas y conflictos de la humanidad.

Entonces tenemos en nuestras manos la posibilidad de promover a los jóvenes que toman sus carreras con pasión y que no lo hacen como un hobby, sino con convicción política y prepararlos para que sean los mediadores de grandes procesos desde la Nasa, el Consejo de Seguridad, desde los que gobiernan las plantas nucleares. Y prepararlos para hacer un rol de moderación, de diálogo y de ponderación.

Repito lo que he dicho en otros lugares:

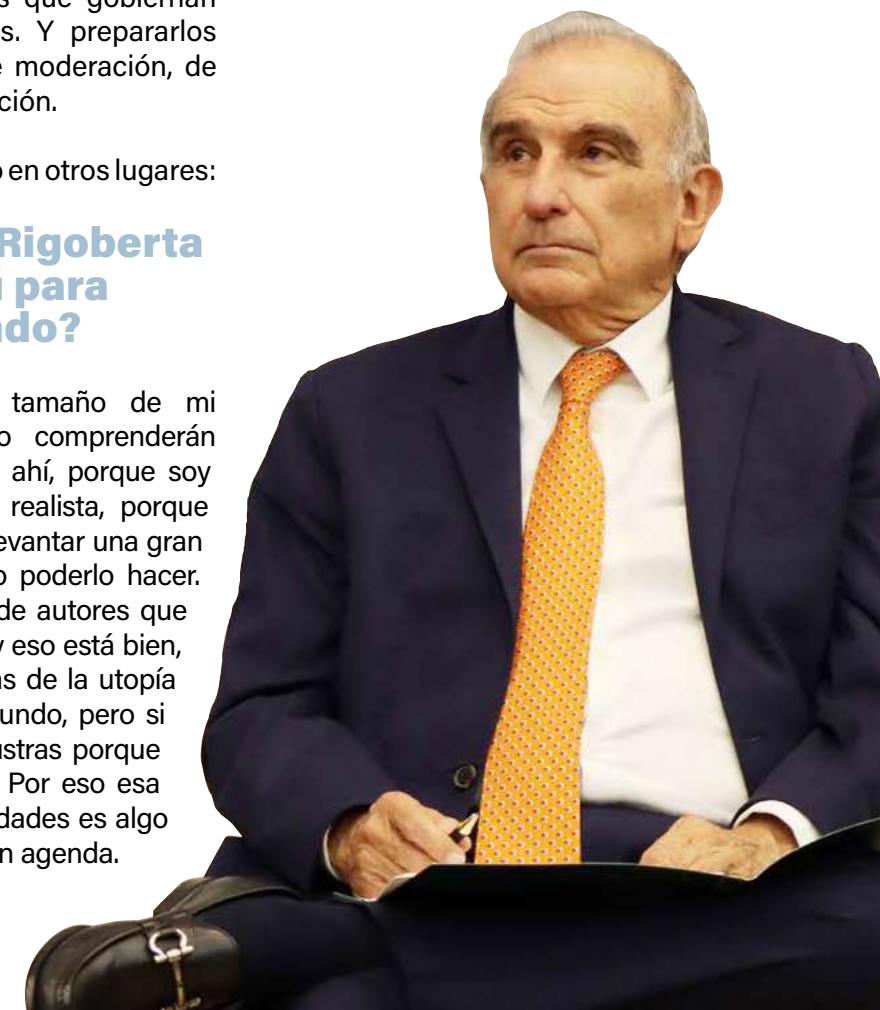
¿Qué sueña Rigoberta Menchú para el mundo?

Mi sueño llega al tamaño de mi presupuesto y como comprenderán mi sueño llega hasta ahí, porque soy práctica, porque soy realista, porque creo que no es justo levantar una gran esperanza y luego no poderlo hacer. Entonces soy amiga de autores que promueven la utopía y eso está bien, pero mientras te alejas de la utopía mejor entiendes el mundo, pero si te acercas, más te frustras porque ves que no alcanzas. Por eso esa medición de oportunidades es algo que debemos poner en agenda.

Humberto de la Calle

Senador de la República

Bueno, muy bien, oyendo a Rigoberta, quiero compartir una pequeña anécdota. En el año de 1991 yo me desempeñaba como ministro de Gobierno, como se llamaba en aquel entonces. Y se había puesto en marcha un proceso incipiente de reforma rural y un proceso también de defensa de las comunidades indígenas, respecto de lo que se llamaban resguardos y sus territorios colectivos. En algún momento, los terratenientes del departamento del Cauca, me abordaron, y me pidieron una cita para presentarme un documento que comparaba la productividad de



las tierras explotadas por los blancos, entre comillas, y las tierras utilizadas por las etnias, para mostrar con esa especie de hoja de cálculo que esas tierras, en manos de indígenas, estaban subutilizadas desde el punto de vista de la productividad y que, por lo tanto lo que estaba haciendo el Gobierno en términos de proteger y promover la apropiación de las comunidades étnicas de sus territorios, era una visión equivocada desde el punto de vista económico. Entonces, convoqué a las autoridades indígenas para oír la réplica de este argumento, y el vocero de las comunidades me dijo, señor: usted tiene una visión distorsionada. Es que ustedes los blancos, claro que uno no es blanco, pero era lo que se decía, creen que la tierra es solo para producir y nosotros, los indígenas, creemos que es para vivir, pero, sobre todo, para contemplarla. Por lo tanto, esa confrontación de cifras no va con nosotros.

Bueno, ya hay un aluvión de preguntas y digo aluvión en términos de cambio climático, que seguramente se las haremos llegar ya que no va a ser posible absolverlas todas. Yo diría que hay una que probablemente puede ser la última para ambos. Dice lo siguiente: ¿cómo reformular la agenda de la sostenibilidad al 2050, con pasos ciertos?, ya que ejercicios desde la prospectiva han establecido rutas, sin embargo, las metas no se cumplen sistemáticamente.

**¿Qué deben hacer las nuevas generaciones?
¿Y cómo nosotros podemos ayudar a guiar esos pasos para estas nuevas generaciones?**

Rigoberta Menchú Tum

Activista guatemalteca

Yo quisiera dar un voto de confianza a la academia. Si aquí se formaron los grandes pensadores que llegaron a ser presidentes y que llegaron a ser jefes de muchas de las decisiones mundiales ¿Por qué no nace aquí la perspectiva de la gradualidad que debemos tener para poder medir impactos y resultados? En Guatemala, donde soy parte de un grupo de mujeres lideresas que se han forjado a lo largo de muchos años y que se llama la plataforma de mujeres indígenas, uno de los puntos que tocamos es con los



norteamericanos, con Biden, digamos. Les dijimos: señores, cada cooperación que ha aprobado Estados Unidos para Guatemala, siempre pone primero dos rostros: un rostro indígena, y otro rostro de migrante, y cuando nosotros los vemos, vemos los dos rostros en uno mismo. O sea, el migrante tiene rostro indígena, y el indígena tiene rostro migrante. Entonces la cooperación que ustedes destinaron nunca llegó. ¿Y, por qué? Porque nunca pusieron los líderes indígenas, nunca dieron oportunidad para que sean ellos los dirigentes, los que realmente se involucren en esos programas exitosos. Si no es un técnico, traen un norteamericano. Está bien, es su plata, pero es nuestro nombre.

Entonces este tipo de cuestionamiento, no creo que cale en realidad, pero por lo menos sugiere una nueva perspectiva para pensar que los indígenas nunca deben ser tratados con paternalismo, con utilitarismo y con desprecio. Porque es otra manera de desprecio. Pienso que, si en la academia tenemos oportunidad de empezar a medir algunas metas, sería maravilloso.

Me gustaron mucho los cuatro elementos que ustedes han tomado como universidad, uno de ellos, la calidad educativa. ¿Cómo podemos mejorar la calidad de la educación de modo que permita la manualidad académica y ser rigurosa como siempre? Creo entonces que tenemos en nuestras manos la posibilidad de hacer una educación que permita lo académico y que sea claramente rigurosa como siempre ha sido, pero

enfocada en promover un liderazgo social, sea uno economista, científico o agrario, pero que tenga una cultura de los temas más importantes de sociedad, porque es eso lo que finalmente tendrán los estudiantes y profesionales que abordar en su medio.

Se imaginan un economista mediador de conflictos para promover diálogos interétnicos e interculturales. Es importante porque tiene que ver con la sabiduría técnica, y con la noción social.

De otro lado, quisiera decir que, a pesar de mi respeto por las Naciones Unidas, no creo que sea en sus actuales condiciones, salvo que se reforme, el ente global encargado de las 17 metas de Desarrollo Sostenible. Si lo hace, sería otra declaración, y es esto lo que debemos impedir, porque lo que estas hacen es servir como aspirina. Agarremos esa agenda. Nos falta superar la pobreza y superar el hambre pues tomemos estos propósitos y veamos que más hacer. Y claro que estos temas tienen relación con el cambio climático y el calentamiento global.

Las cosechas antes duraban un año y tenían tiempos fijos. En mi pueblo, San Pedro, sembramos maíz y en la fecha correspondiente lo cosechábamos y nos duraba todo el año, ahora eso no es así. Hay así, una afectación directa y masiva en la población. Por lo que hay nuevas mediciones para hacer. Pero eso es responsabilidad de Estado y es una ventaja si tenemos políticas públicas en este sentido. Trabajemos para ayudar a promover y construir políticas públicas, no solamente para agendas sectoriales o institucionales.

Felipe Calderón Hinojosa

Ex presidente de México

Bien, primero quiero decirle a las nuevas generaciones, a los estudiantes y a los amigos que nos están viendo en las redes que hay varias cosas que se pueden hacer. Lo primero es no perder la esperanza. Uno se hace viejo, y acabo de cumplir los 60, cuando pierde la esperanza. No se conviertan en adultos o en ancianos prematuros, perdiendo la

esperanza. Lo que da sentido a la vida tiene que ver con tener un propósito firme, aparte de vivirla intensamente cada momento, pero no es una cosa distante, nada más hay que tenerlos. Es una cosa también de fondo y de lucha, y nunca hay que perder el sentido de la vida.

Lo digo porque entiendo en esta pregunta una desesperación que muchos compartimos al constatar que no lo estamos haciendo. No estamos

llegando a la meta, y estamos totalmente fuera de cauce. Y si como les dije: lo que se constituía como el peor escenario, el de un metro promedio en el aumento del nivel del mar en este siglo, está siendo el escenario más probable. Entonces uno dice, bueno, pues ya se acabó, ¿no? No hay que perder esa esperanza, hay que trabajar intensamente por incrementar las probabilidades de que esto funcione. Les recomiendo una película de nuestra juventud que se llamó el Apolo 11. La

escena, que es medular, es cuando todo el mundo da por perdida la misión y consideraban que aquellos astronautas en el espacio ya se iban a morir y estaban haciéndole velorios anticipados a sus familiares, etcétera. Cuando llega un dirigente de la NASA y trae una caja de cartón, quita un chorro de cosas de la mesa y tira todo lo que trae en la caja y lo pone sobre la mesa y les dice a todos los que estaban ahí: miren, esto es lo que tienen nuestros compañeros allá en el



espacio, nada más. Y saca un cable y una cajita de algo y el filtro de quién sabe qué, y dice: esto es lo que tienen ellos allá. Tienen tres horas para decirme cómo resolvemos el problema de la pérdida de oxígeno o de combustible que están teniendo. No, no se puede. Tienen 3 horas. Y, así, con masking tape, con pegatina y con cosas, así lo lograron. Pues mire usted, está muy rudo para ser un filtro, pero igual puede jalar así. Tenemos que trabajar con esa mentalidad.

Entonces, ustedes que son jóvenes y le hablo a quienes están tras la cámara allá donde estén, no pueden renunciar a la esperanza, y tienen que trabajar con creatividad, no con ingenuidad. No, no se trata de ser Quijote de la Mancha, que

solar y eólica no es trivial; que el costo de una mega bytes haya bajado en 10 años de 300 dólares a 10 dólares no es trivial. Tenemos que dar espacio a que la tecnología venga en camino y nos ayude a resolver el problema que todavía no resolvemos.

Entre otros, la tecnología de secuestro de carbono por ingeniería, no por medios naturales, es decir, las máquinas que comen carbón y lo convierten en oxígeno, por ejemplo, ya se hacen y todo el mundo dice no, pero eso no es imposible escalarlo. Hay que darle espacio a esa tecnología, ser creativos con la tecnología para que eso ocurra y, tercero, hay que construir una nueva narrativa. No vamos a convencer a la

haber empleo si vamos por aquí, puede haber crecimiento, si vamos por acá, puede haber profit para las empresas, si vamos por acá. Lo que me preguntabas hace rato. Los impuestos de gobierno. ¿es que vamos a perder dinero de los ingresos del gobierno? Ese es el prejuicio que tenemos, pero qué tal si en vez del ingreso petrolero o de carbón, podemos tener otros ingresos con la nueva economía, porque va a haber crecimiento y va a haber otras industrias.

En fin. No hay que tenerle miedo a la creatividad y hay que tener una nueva narrativa mucho más positiva. El ser humano se salva un poco por las amenazas de chamuscarse en el infierno. Pero son más retadores y más persuasivos los beneficios del paraíso.

plástico. Entonces: esperanza, idealismo que no sea ingenuo, idealismo constructivo y creativo, apuesta por la tecnología, persuasión narrativa.

Tenemos que convencer a los demás no destruirlos, no de humillarlos a base de insultos, no arrinconarlos de tal manera que los factores que impiden el cambio, se atrincheren y resistan hasta que lo hagan imposible. Tenemos que persuadir al adversario con una cosa mucho más positiva.

Tenemos que participar en política y tenemos que luchar, sí, por el ser humano.

Finalmente, eso le da sentido a la existencia de muchos de los que estamos aquí y un



ve gigantes y en realidad son molinos de vientos. Se trata de ver gigantes reales, cíclopes reales y combatirlos con la esperanza y la astucia del David frente a Goliat. Y eso nos lleva a lo que hacen los estudiantes de ingeniería de esta facultad, a lo que hay que hacer, hay que apostarle fuerte a la tecnología. Lo que estamos haciendo es incrementar las probabilidades de no destruir el planeta y la caballería viene en camino por los dos lugares distintos y con los mismos personajes.

Tiene que ver primero, por un lado, con un compromiso con la tecnología. Lo que yo les dije del costo de la energía

gente a base de mentarle la madre, eso es natural, eso se puede y causa miedo.

Una querida compañera mía de la lucha ambiental, es que nos queda una ventana de oportunidad de 2 años nada más. Ya sé, ya sé, pero ¿sabes qué?, estás paralizando a la gente. A mí me dices que nos quedan dos años y yo más bien te digo, vámonos a la hamaca y nos echamos una buena comida y una buena parranda y no hagamos más. El miedo paraliza y la gente no avanza. La gente avanza por la esperanza y tenemos que construir una nueva narrativa que sea menos catastrófica y más de esperanza. Hay que decirles sí es verdad, pero puede

Es hora de hablar del paraíso y no solo del infierno del cambio climático. Y, por último, la participación política activa. La política es tan importante que no podemos dejársela a solo a los políticos, sino a los chavos de las nuevas generaciones, que es la otra caballería que viene. Ellos tienen una conciencia climática, una conciencia que no tuvo nuestra generación.

De verdad, todavía hay presidentes en el mundo que creen que la misión es acabarse todo lo que hay para quedárselo de una vez y no es así. Los jóvenes tienen una conciencia ambiental que no tuvimos y que les da coraje que se tire una botella de plástico, es más, que se use la botella de

día vendrá que será distinto y cuando ese día llegue, ojalá nos recuerden como que hicimos todo lo que podíamos hacer en nuestro tiempo, aunque para ese entonces parecía imposible.

¡Lo vamos a hacer!



Universidad de
América[®]
Código SNIES 1715

www.uamerica.edu.co

EcoCampus de Los Cerros: Avenida Ci rcunvalar No 20 -53
Tel: (60 1) 3376680 / Fax. (60 1) 3362941

Sede No rte: Calle 106 No. 19-18
Tel: (60 1) 6580658

Bogotá D .C., Colombia.